



Desarrollo de la afectividad y la sexualidad

Orientaciones para el nivel
de Educación Parvularia

Subsecretaría de Educación Parvularia
División de Políticas Educativas
2020



DESARROLLO DE LA AFECTIVIDAD Y LA SEXUALIDAD
Orientaciones para el nivel de Educación Parvularia

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN PARVULARIA
2020

PANEL DE EXPERTOS CONSULTADOS PARA ESTE DOCUMENTO:

Claudia Baeza, Licenciada en Artes Visuales Universidad Católica de Chile, diplomada en Psicología Positiva Universidad Adolfo Ibáñez y especialista en Arte Terapia.

Francisca Ugarte, Médico cirujano y especialista en Pediatría y Endocrinología Infantil, Universidad de Chile.

Felipe Lecannelier, Psicólogo clínico Universidad de Chile, doctor (c) en Desarrollo Infantil Universidad Autónoma de Madrid, especialista en Apego.

Juan Pablo Rojas, Psicólogo clínico, magíster y doctor en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Católica de Chile.

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN PARVULARIA
DIVISIÓN DE POLÍTICAS EDUCATIVAS

María Cristina Farfán Villagra
Pamela Maturana Miranda
María Carolina Muñoz Gómez
Julia Sandes Pérez
Catalina Undurraga Undurraga

EDITORA

María Ester Roblero, periodista y magister en Letras con mención en Literatura Universidad Católica de Chile.

REGISTRO PROPIEDAD INTELECTUAL:

En proceso



I.	Presentación	4
II.	Marco normativo	6
III.	Marco teórico	10
IV.	Práctica pedagógica en educación parvularia para favorecer una afectividad y sexualidad saludables	24
V.	Experiencias de aprendizaje para fortalecer el desarrollo de la afectividad y sexualidad	30
VI.	Prevención para el desarrollo de una afectividad y sexualidad sanas	40
VII.	Sugerencias de estrategias y recursos didácticos para favorecer el desarrollo de la afectividad y sexualidad	44
VIII.	Canciones y cuentos como recursos para favorecer el desarrollo de la afectividad y sexualidad en los niños y niñas	56
IX.	Glosario	60
X.	Bibliografía	68

Índice

I. Presentación



I. Presentación

Las Bases Curriculares de Educación Parvularia dan cuenta que en la primera infancia los niños y niñas se relacionan activamente con su entorno, y a partir de esta interacción, van construyendo un conocimiento propio del mundo y de sí mismos en un proceso de cambio continuo, el cual merece atención y respeto.

Desde esta perspectiva, la educación en la primera infancia cumple un rol clave para resguardar y favorecer el desarrollo armónico y aprendizajes para la vida, incluyendo todos los conocimientos, valores y actitudes que promuevan vínculos fuertes y positivos, y sentimientos de autovalía y seguridad que permitan a niños y niñas desenvolverse en el mundo, desarrollando al máximo sus potencialidades.

La visión de niño y niña y la relevancia de la afectividad y sexualidad para el desarrollo armónico e integral, así como para el logro de aprendizajes significativos, requiere de educadores/as con conocimientos y competencias relacionadas con el desarrollo socioafectivo de los párvulos, lo que va a permitir instalar trayectorias educativas que respondan a los procesos identitarios de cada uno de ellos y ellas.

Esta capacidad comienza a desarrollarse muy tempranamente, en el seno familiar, a través de relaciones y vínculos que se dan en este nido¹. Es una dimensión del desarrollo humano que se refiere a un conjunto de emociones, estados de

ánimo y sentimientos que permean los actos de las personas, incidiendo en el pensamiento, la conducta y la forma de relacionarse con uno mismo y los demás².

La Subsecretaría de Educación Parvularia, con la asesoría de expertos en el área y a partir de un análisis bibliográfico, pone a disposición de la comunidad educativa estas orientaciones, con la finalidad de constituirse en una guía para la labor pedagógica y el trabajo con la comunidad educativa, respecto a dos temas fundamentales para el desarrollo integral de los niños y niñas: su afectividad y sexualidad; relevando de manera transversal el rol educativo y la importancia de apoyar las competencias emocionales desde la primera infancia, como base para un aprendizaje y desarrollo pleno del niño y niña.

En este documento se presenta el marco normativo y teórico que sostiene esta propuesta, se analiza la importancia de la educación emocional en la primera infancia y se entregan propuestas para desarrollar prácticas pedagógicas y un conjunto de estrategias y recursos didácticos para favorecer el desarrollo de una afectividad y sexualidad saludables, que contribuyan al bienestar integral, el desarrollo y aprendizaje, y a prevenir cualquier tipo de abuso infantil. Como último contenido, se incorpora un glosario de términos asociados a la temática del documento, para apoyar una mejor comprensión.

(1) Scagliotti, Jacinta y Palacios, Claudia (2013): Socioafectividad en dos contextos de desarrollo: familia y escuela. En Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende. Ed. Calpe&Abyla, Chile. P. 77

(2) Ministerio de Educación (2013): Sexualidad, Afectividad y Género. Chile.

II. Marco Normativo



II. Marco Normativo

Hace más de 70 años la Declaración Universal de los Derechos Humanos, a través de su artículo 26, estableció que la educación debe dirigirse “al pleno desarrollo de la potencialidad humana”, en su sentido bio-psico-socio-espiritual³. Este ideal educativo y formativo, que amplía el modo de entender la educación más allá del aprendizaje académico, fue ratificado en 1966 y en 1976, entrando en vigencia el año 1976 el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; el cual señala, en su artículo 13, que “la educación debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad, y debe fortalecer el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales”.

Desde 1990 la Convención de los Derechos del Niño promueve una preparación de los niños y niñas para una vida responsable en una sociedad libre, precisando en sus artículos 28 y 29 que la educación también debe estar encaminada a desarrollar su personalidad y capacidades, inculcar el respeto a su propia identidad y prepararlos para asumir una vida responsable.

Chile ha ratificado los principios y compromisos sustentados en los tratados y convenciones internacionales de derechos humanos, donde se establece un Sistema Integral de Garantías de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (2015–2025), que viene a formar parte de la Política Nacional de Niñez y Adolescencia de nuestra República.

Por su parte, las Bases Curriculares del nivel de Educación Parvularia y otras normativas vigentes⁴ resguardan y orientan procesos educativos favorecedores de aprendizajes relevantes y significativos en función del bienestar, el desarrollo pleno y la trascendencia de las niñas y niños.

En estas Bases Curriculares se establece específicamente una estructura curricular donde se define el Ámbito Desarrollo Personal y Social como un eje transversal a toda la labor educativa. “Este ámbito favorece el desarrollo de párvulos que experimentan el mundo sintiéndose protagonistas de este proceso desde el momento en que nacen; llenos de curiosidad y de ganas de vivir. Si niñas y niños perciben que son considerados y respetados en sus

(3) Céspedes, Amanda; Silva, Gloria y otros (2013): Desarrollo socioemocional durante la niñez. En Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende. Ed. Calpe&Abyla, Chile. P12

(4) Dentro de éstas, podemos citar los siguientes marcos normativos relevantes para la Educación Parvularia: la Ley N°20.370 General de Educación; la Ley N°20.379 que crea el Sistema Intersectorial de Protección Social e Institucionaliza el Subsistema de Protección Integral a la Infancia “Chile Crece Contigo”; la Ley N°20.529 que crea el Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación; la Ley N°20.835 que crea la Subsecretaría de Educación Parvularia; la Ley N°20.845 llamada de Inclusión Escolar; y la Ley N°20.911 que Crea el Plan de Formación Ciudadana para los Establecimientos Educativos reconocidos por el Estado.

características, necesidades e intereses, desarrollan sentimientos de aceptación, respeto y valoración, así como sensaciones de confortabilidad y seguridad”⁵.

Este referente curricular también releva el rol de la familia como núcleo central básico y agente formador clave, constituyéndose como un contexto educativo en sí mismo y por lo tanto relevante para la formación en el nivel de Educación Parvularia. Esto implica respetar y considerar la cultura y los valores de cada una de las familias en el proceso educativo.



Los Propósitos de la Educación Parvularia contenidos en estas B CEP dicen relación con lo siguiente:

- * Promover el bienestar integral de la niña y el niño mediante la creación de ambientes saludables, protegidos, acogedores y ricos en términos de oportunidades de aprendizaje.
- * Propiciar el desarrollo de experiencias de aprendizaje que, junto con la familia, inicien a las niñas y los niños en su formación valórica y como ciudadanos, considerándolos en su calidad de sujetos de derecho, en función de la búsqueda de la trascendencia y el bien común.
- * Promover en la niña y el niño la identificación y valoración progresiva de sus propias características personales, necesidades, preferencias y fortalezas, para favorecer una imagen positiva de sí mismos y el desarrollo de su identidad y autonomía, así como también la consideración y respeto hacia los demás.
- * Favorecer aprendizajes oportunos, pertinentes y con sentido para las niñas y los niños, que fortalezcan su disposición por aprender en forma activa, creativa y permanente; y que promuevan su desarrollo personal y social, una comunicación integral, y la interacción y comprensión del entorno.

(5) Ministerio de Educación (2018): Bases Curriculares de Educación Parvularia. Subsecretaría de Educación Parvularia, Gobierno de Chile, p.46.



III. Marco Teórico



III. Marco Teórico

El mundo afectivo se inicia en la etapa embrionaria del ser humano y se desarrolla y fortalece poderosamente en los primeros años de vida. El ser humano nace indefenso y con gran necesidad de ayuda, pero también viene programado para aprender e interesarse por los estímulos sociales que recibe de las diferentes personas con las que se va vinculando afectivamente, construyendo de manera progresiva un concepto de sí mismo e identidad y desarrollando una creciente autonomía.

En este contexto y para visualizar la relevancia de la afectividad como un conjunto de emociones que permean los actos de las personas y la sexualidad humana, es importante revisar las siguientes nociones, que permiten enriquecer la comprensión de esta temática:

a. La persona humana: un todo integrado y armónico

“Preparar para vivir” fue uno de los postulados de Rosa y Carolina Agazzi, quienes junto a María Montessori y a John Dewey fueron pioneros en movimientos de renovación pedagógica a fines del siglo XIX, proponiendo una educación para la vida a partir de la formación integral de las personas. Esta visión integral del ser humano “entiende al hombre y a la mujer como un todo integrado y armónico, que constituye una unidad, y de la que se derivan las conductas que observamos”⁶.

A partir de la segunda mitad del siglo XX se difundieron mundialmente los resultados de investigaciones y nuevas teorías que validaban esa mirada integral sobre la persona humana:

- * **La Teoría de las inteligencias múltiples** (1983) de Howard Gardner, propone ampliar el campo educativo para desarrollar y potenciar otras inteligencias, entre ellas: la inteligencia interpersonal (capacidad de relacionarse adecuadamente) e intrapersonal (capacidad de identificar las propias emociones, analizarlas, describirlas, ponerles nombre y evaluarlas).
- * **La Teoría de la inteligencia emocional** de Daniel Goleman, publicada en 1995, lleva a entender la educación más allá de lo cognitivo, como un aprendizaje que incorpora nuevos elementos constitutivos: vivir y conocer las propias emociones; regular las emociones; motivarse a sí mismo; reconocer las emociones de los demás; y establecer relaciones. Casi en paralelo, António y Hanna Damásio, científicos portugueses, postularon (1994) que es imposible tomar decisiones sin emociones, iniciando una revolución silenciosa sobre el modo de entender la ética.
- * **La Psicología Positiva**, fundada en 1998 por Martin Seligman, se ha encargado de estudiar las bases del bienestar y felicidad de las personas, así como las fortalezas y virtudes humanas, entregando valiosas

(6) Cabanyes, J.; Del Pozo, A.; y Polaino, A. (2003): Fundamentos de Psicología de la Personalidad. Ediciones Rialp, España.p. 123.

reflexiones sobre lo que le da valor a la vida y sobre la manera cómo la sensación de felicidad involucra las dimensiones biológica, personal, relacional, institucional y cultural de la vida.

* **Las Neurociencias**, con su vertiginoso avance en este siglo, han permitido profundizar en la comprensión biológica de las emociones y su expresión cognitiva y conductual. Sus hallazgos han modificado profundamente el conocimiento del desarrollo psicológico y afectivo del ser humano, enfatizando el papel de los vínculos y del afecto en la construcción de una emocionalidad sana.

En esta misma línea, en las Bases Curriculares de Educación Parvularia se señala expresamente que “los hallazgos evidencian que lo que sucede en etapas tempranas del desarrollo influye en la estructura cerebral, afectando la diferenciación y función neuronal, lo que implica un gran desafío y responsabilidad para la práctica pedagógica. La plasticidad cerebral ofrece la posibilidad de aprender y desaprender en forma permanente, reorganizándose y formando nuevas conexiones acorde a las experiencias que va viviendo cada niño y niña, las que a su vez potencian aprendizajes cada vez más complejos”⁷.

* **La Teoría del apego**, desarrollada originalmente por John Bowlby en 1969 y enriquecida en las décadas posteriores por otros autores, sitúa este concepto en la base del desarrollo y capacidad de adaptación de niños y niñas y en la calidad de sus relaciones afectivas posteriores. Según este autor, el apego alude a “todas aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad y el contacto con las figuras de apego (llanto, sonrisas, contacto táctil, etc.). Estas conductas se activan cuando aumenta la distancia con la figura de apego o cuando se perciben señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad”⁸.

De esta manera, el niño y niña buscan mantener la cercanía con sus figuras significativas (padres, educadores u otros) para sentirse seguros emocionalmente, por lo que es muy importante que estas figuras sean capaces de contenerlos y protegerlos, especialmente en momentos de stress o necesidad.

La afectividad y sexualidad son dimensiones esenciales del ser humano, por lo que al potenciarlas se está favoreciendo el desarrollo integral del niño y niña.

(7) Ministerio de Educación (2018): Bases Curriculares Educación Parvularia. Subsecretaría de Educación Parvularia. Gobierno de Chile, p. 12.

(8) En Oliva D., Alfredo (2004): Estado actual de la teoría del apego. Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente, 4 (1), p. 65.

b. Educar desde los primeros años de vida para una afectividad y sexualidad sana y plena

Durante los primeros años de vida el cerebro humano alcanza un desarrollo cercano al 80%, manifestando en esta etapa su mayor plasticidad cerebral, siendo una oportunidad incomparable para intencionar una educación que promueva el desarrollo de habilidades emocionales como complemento para el desarrollo cognitivo; relevando que ambos elementos son esenciales para el desarrollo integral de toda persona.

El informe de la Encuesta Longitudinal de la Primera Infancia (ELPI, 2013), evidencia que un 11,5% de los niños entre 0 y 7 años, presentan un perfil de desarrollo afectivo en riesgo. Asimismo, se observa que a los 6 meses presentan un 17% de posibilidades de presentar dificultades en su desarrollo social y afectivo, a los 12 meses un 15% y a los 18 meses un 23,2%. Igualmente, se identificó que un 29% de los niñas/niños evaluados que pertenecen al quintil de menores ingresos presentarían dificultades socioemocionales. Entre los 0 y 7 años un 23,8% presenta algún tipo de problema afectivo y en cuanto a la posibilidad de manejar sus propias emociones, se observa que un 11,6% está en riesgo y un 5% en situación crítica; es decir, un 15,6% no está en condiciones de desarrollar la

autorregulación. Así mismo, preocupa que un 8,3% de los niños y niñas evaluados, presentaría dificultades socioemocionales con cuadros ansiosos y/o depresivos y un 11,9% más, estaría en riesgo de desarrollar un cuadro clínico de este tipo.

De acuerdo con estos antecedentes y con los nuevos contextos sociales, la educación desde la primera infancia releva su rol formador para favorecer y resguardar el desarrollo armónico y aprendizajes para la vida. Es así como en las Bases Curriculares del nivel se orienta y promueve el bienestar e interés superior del niño y la niña, su derecho a una vida plena, valorando los contextos en los que se desenvuelven y aprenden, reafirmando una visión de niño y niña desde el enfoque de derechos y considerándolos como personas singulares y diversas, en crecimiento y desarrollo de todas sus potencialidades.

Esta visión de niño y niña y la relevancia de la afectividad y sexualidad para el desarrollo y el aprendizaje, requiere de educadores/as con conocimientos y competencias relacionadas con el desarrollo socioafectivo de los párvulos, lo que va a permitir instalar trayectorias educativas que respondan a los procesos identitarios de cada uno de ellos y ellas. Por otra parte, y a partir de la transversalidad del Ámbito Desarrollo Personal y Social, se instala un concepto integral de educación donde se articula

un conjunto de aprendizajes que niñas y niños requieren adquirir para establecer interacciones desde la confianza, seguridad y valoración positiva de sí mismos y de los demás, elementos fundamentales para el desarrollo de la afectividad y sexualidad.

En este contexto, para iniciarse en la educación emocional⁹ de niños y niñas es fundamental saber y reconocer que las emociones tienen un origen biológico y que se nace con un conjunto de emociones básicas y universales a todos los recién nacidos.

Ekman, P. (1972) distingue seis emociones básicas en el ser humano: miedo, ira, asco, alegría, tristeza y sorpresa. Otros autores, como Rafael Guerrero, distinguen otras emociones: amor, alegría, curiosidad, miedo, rabia, tristeza y vergüenza, señalando respecto de esta última, que "no es una emoción con la que vengamos al mundo, pero la consideramos básica por su relevancia. La vergüenza es la emoción que está en la base del autoconcepto y la autoestima, de ahí que la consideremos básica o esencial"¹⁰.

Este mismo autor plantea que otro aspecto importante en la educación emocional es que en las familias, equipos educativos de salas cuna, jardines infantiles, escuelas y las figuras significativas del niño o niña sepan

distinguir entre: sensaciones, emociones, pensamientos y acciones.

* **Las sensaciones** son las percepciones corporales que se reciben a través de los cinco sentidos (vista, oído, tacto, gusto y olfato). Ejemplo: calor, dolor, hambre, cosquillas, nudo en la garganta. Las emociones suelen acompañarse de sensaciones. Ejemplo: ante un perro alguien siente alegría (emoción) y distensión (sensación); y otra persona, miedo (emoción) y taquicardia (sensación).

* **Las emociones** son reacciones subjetivas frente a estímulos, que vienen acompañadas de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato.

* **Los pensamientos** (o cogniciones) son las ideas que se tienen sobre uno mismo, los demás y el resto del mundo.

* **Las acciones** son los comportamientos que se realizan en respuesta a los diferentes estímulos o situaciones que surgen, tanto en el exterior como desde la propia persona.

En general, todos los autores coinciden en que no existen emociones positivas o negativas, ya que todas juegan un papel importante en los mecanismos de adap-

(9) Guerrero, Rafael (2018): Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula. Ed. Timún Más, España, p. 179

(10) Guerrero, Rafael (2018): Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula. Ed. Timún Más, España, p. 196.



tación y sobrevivencia en la primera infancia. Y en este sentido, es más apropiado hablar de "emociones de aproximación", que sirven para acercarse a personas que son buenas para uno o a situaciones o contextos que entregan gratificaciones: estas emociones son amor, alegría, curiosidad. Las "emociones de defensa", las que sirven para protegerse de potenciales peligros, y de personas, situaciones u objetos. Estas emociones son, por ejemplo, el miedo, la rabia, la tristeza.

En concreto, educar emocionalmente en la primera infancia, debe incluir prácticas en la familia y en el aula –a través del arte, cuentos, conversaciones– que permitan a los niños y niñas¹¹:

- * Conocer cuáles son las emociones básicas y para qué sirven
- * Reconocer las emociones en cada uno y en los demás
- * Validar las emociones
- * Reflexionar sobre la emoción que están sintiendo
- * Aprender a regular las emociones y a expresarlas de manera adaptativa
- * Establecer una historia o narrativa de cada emoción

Otro aspecto fundamental que se debe conocer y comprender es la relación entre el cerebro y el afecto: las emociones se relacionan con la actividad neuronal en ciertas áreas del cerebro. Por ejemplo: en el hemisferio derecho, la corteza parietal registra información emocional proveniente de la mirada, rostro y actitudes corporales de los otros (intimidad amorosa o rechazo hostil) así como también texturas (caricias, besos); mientras que la corteza temporal registra las melodías vocales (diferenciando las que comunican dulzura y acogida versus dureza, indiferencia o disgusto).

La estructura de esta vida emocional primaria comienza a construirse en el útero, permanece activa toda la vida y posee una característica fundamental: su fragilidad es máxima desde el tercer trimestre de vida intrauterina hasta los primeros cinco años de vida¹².

(11) Guerrero, Rafael (2018): Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula. Ed. Timún Más, España, p. 209.

(12) Céspedes, Amanda; Silva, Gloria y otros (2013): Desarrollo socioemocional durante la niñez. En Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende. Ed. Calpe&Abyla, Chile. p. 18 y 19.

c. Elementos fundamentales para una educación integral de la afectividad y la sexualidad

Es importante que una educación promotora de un desarrollo pleno y sano de la afectividad y sexualidad en los niños y niñas considere las siguientes nociones:

1. El ámbito de la afectividad es mucho más amplio que el de la sexualidad

La ciencia hoy permite entender que el mundo afectivo se inicia en la vida intrauterina, desarrollándose en forma muy importante durante los primeros años después del nacimiento y gradualmente a lo largo de la vida. La persona ya en la etapa embrionaria se "afecta" por los estímulos externos y vivencia esta afectación a través de sus emociones. "Aproximadamente en la semana 22 de embarazo se crea el sistema límbico en el feto; en este momento, el futuro bebé es capaz de experimentar las mismas emociones que su madre. Es a partir de los 6-7 meses cuando el feto puede experimentar emociones diferentes a las que tiene su madre"¹³.

Así, y tempranamente, las emociones se transforman en una "brújula" que ayuda a adaptarse y sobrevivir: miedo, pena, sorpresa, alegría van guiando a través del "mapa" de la vida. "El cerebro del niño y la

niña no funciona si no es a través de la brújula de la emoción; las emociones guían, advierten, informan... y lo que hoy se sabe es que ese mapa de cada vida está muy relacionado con cómo el niño y la niña conviven con otros. Ésta es una verdadera revolución en el modo de entender la conducta humana, porque si no se comprende lo social y emocional, no es posible entender cómo se relacionan y actúan los seres humanos y menos aún los niños y las niñas"¹⁴.

A partir de lo anterior, el apego aparece como una necesidad del ser humano desde la etapa intrauterina; a partir del apego se busca cercanía y seguridad en momentos que se vivencian ciertas emociones a partir de amenazas como hambre, sueño, frío. La respuesta acogedora o distante del adulto determina el nivel de seguridad que va a sentir el/a niño o niña, primero con los adultos que lo cuidan, pero después con el mundo¹⁵.

Emociones y sentimientos son los pilares fundamentales que constituyen la afectividad, que debe entenderse como una cualidad psíquica, que lleva a relacionarse de un modo u otro con los demás. Los hábitos afectivos adquiridos en la infancia se reflejarán en futuras relaciones como aprender o no a confiar en otros; a pedir ayuda con seguridad de recibirla; a expresar pena sin miedo al castigo o a la indiferencia;

a sentirse o no con derecho al amor, al buen trato y a contar con adultos responsables.

Por esta razón son tan importantes los ambientes en que viven y crecen los niños y niñas y las relaciones que favorecen el apego y la regulación emocional desde los primeros días de vida. Todo ello dejará una huella profunda en el modo en que vivirán sus futuras relaciones afectivas.

A medida que el niño o niña logra más autonomía¹⁶, al aprender a desplazarse y desarrollar su lenguaje, se incorpora otro concepto al mundo afectivo: el de "intimidad". La persona es un ser con capacidad de introspección desde la temprana infancia, y los adultos pueden enseñar al niño o niña a conectarse y pensar sobre sí mismo, por ejemplo, preguntándole cómo se llama, qué siente, qué intensidad tiene lo que está sintiendo y cómo influye en su modo de relacionarse con otros y de actuar. Los adultos también pueden enseñarle a "ser con otros", viendo en los demás a niños y niñas que también sienten emociones, inculcándoles el cuidado y respeto de la intimidad propia y de los demás, apropiándose paulatinamente de conceptos de cuidado y autocuidado.

Cuando se tiene un buen conocimiento de la propia afectividad se favorece un desarrollo socioemocional en armonía con otros recursos de la personalidad, como son la razón y la voluntad, para así potenciarse como seres capaces de amar y de recibir amor.

Por tanto, es importante que familias y equipos educativos:

- * Comprendan el papel primordial que tiene la afectividad desde la primera infancia, para el bienestar y el sentimiento de felicidad de cada persona.
- * Conozcan qué son y cómo surgen las emociones, ya que esto permite orientar a cada niño y niña para crecer en autoconocimiento, autoestima y capacidad de regularse gradualmente.
- * Reconozcan y valoren el impacto de la dimensión afectiva en todas las relaciones de los niños y niñas a lo largo de la vida, incorporándola en forma permanente en la interacción que establecen con ellos/as.

2. La educación emocional es la base segura para el desarrollo de una afectividad y sexualidad saludable

Dada la relevancia de la educación emocional en la primera infancia, el trabajo colaborativo y articulado entre la familia y el establecimiento educacional es fundamental para favorecer ambientes que le permitan a los niños y niñas un desarrollo socioemocional seguro y armónico. En este sentido, el clima emocional del aula tiene una gran influencia

(13) Guerrero, Rafael (2018): Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula. Ed. Timún Más, España, p. 53.

(14) Lecannelier, Felipe (2019): sesión de trabajo para redacción de Orientaciones Técnico-Pedagógicas para el nivel de Educación Parvularia. Chile.

(15) Lecannelier, Felipe (2016): A.M.A.R. Hacia un cuidado respetuoso de apego en la infancia. Ediciones B. Chile, p. 137.

(16) Para profundizar en estos contenidos se sugiere las Orientaciones técnico-pedagógicas del Núcleo Identidad y Autonomía. Subsecretaría de Educación Parvularia. División de Políticas Educativas.

no sólo en el bienestar de los niños y niñas, sino también en los logros de aprendizaje. En estudios realizados por la UNESCO (1998) y por Casassus (2003) sobre los factores asociados a los aprendizajes, se concluye que el clima emocional existente en el aula es una variable que, por sí sola, explica las variaciones del aprendizaje, identificando este factor como uno de los más importantes para el aprendizaje.

Las emociones son reacciones altamente específicas ante acontecimientos internos o externos, nacen en el sistema límbico, tienen una duración breve y pueden, y deben, ser educadas tanto en el contexto familiar como educativo. Los sentimientos pueden durar mucho tiempo, incluso toda la vida, son conscientes y requieren del pensamiento, involucrando el córtex cerebral. Se puede decir que el sentimiento es una emoción que se ha hecho consciente y ha sido pensada.



La infancia es una etapa clave para enseñar a los niños y niñas a "pensar" sus emociones y así lograr sentimientos que hagan posible el establecimiento de relaciones sanas, donde coexista el amor, la confianza y el autocuidado.

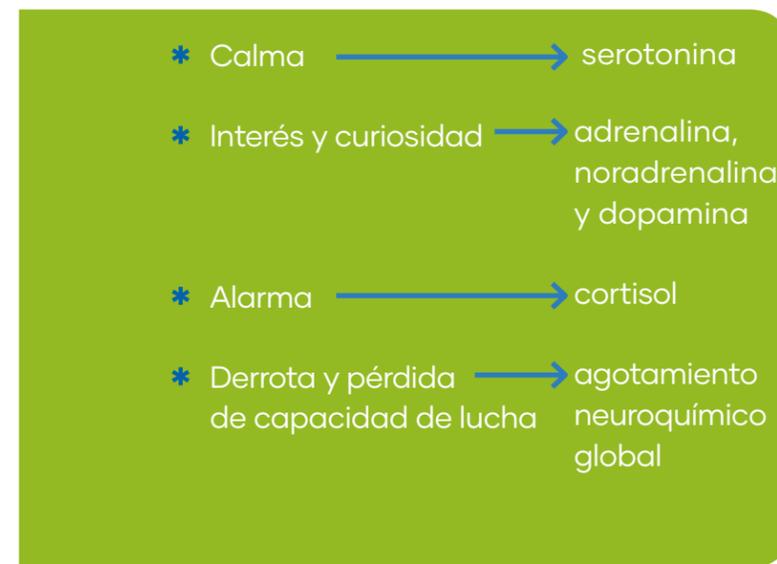
En este contexto y a modo de guía, Scagliotti, J. y Palacios, C. (2013), señalan que para apoyar el desarrollo afectivo de los niños y niñas es tarea de las familias:

- * Favorecer las relaciones que proporcionan un apego seguro: implica acoger, confortar, estimular la autonomía.
- * Comunicarse afectivamente: implica "escuchar con el corazón".
- * Atender a los sentimientos de los niños y las niñas: implica sensibilidad para leer e interpretar sus señales emocionales.
- * Compartir espacios y tiempos: implica presencia cálida y entrega generosa.
- * Establecer normas y límites: implica equilibrio entre exigencia y cariño.

Si bien estas indicaciones están enfocadas para las familias, en cualquier establecimiento educativo deberían darse estas mismas condiciones y acciones, de manera tal que ambos actores educativos actúen en sintonía en relación al desarrollo y aprendizaje de la afectividad y sexualidad.

El cerebro emocional y la neurobiología fundacional

- * El cerebro emocional humano comienza a surgir al inicio del tercer trimestre de vida intrauterina, acoplándose al cerebro "social", que funciona al servicio de la vida en comunidad.
- * La vida emocional primaria humana es pendular, es decir, oscila entre un polo positivo, de quieta alegría, que podemos definir como bienestar o contentamiento; y un polo negativo, en el cual surgen la ansiedad, el miedo, la frustración.
- * Las emociones se asocian a ciertas respuestas químicas¹⁷. Por ejemplo:



3. El desarrollo sexual de la persona humana es un proceso continuo y se deben respetar sus tiempos y etapas

Así como es importante conocer en qué consiste el mundo afectivo humano, diferenciando entre emociones y sentimientos, es clave entender que el desarrollo sexual de los niños y niñas es un proceso continuo, que se inicia en la vida intrauterina y se consolida al final de la pubertad. Esto implica que hay muchas etapas y subetapas y que la plena maduración sexual humana requiere un tiempo que hay que respetar.

Si bien esta maduración en lo biológico propiamente tal se despliega junto a procesos madurativos del desarrollo neurológico, cognitivo y psicológico, es importante constatar que, en conjunto, todos estos aspectos permiten al niño, la niña y adolescente, convertirse en un adulto.

Como explica Ugarte, F. (2019)¹⁸, los niños y niñas nacen con un nivel elevado de hormonas sexuales que se mantiene por 6 y 24 meses, respectivamente. Este nivel es similar al que niños y niñas muestran posteriormente al inicio de la pubertad. Por efecto de las hormonas sexuales aparecerán los caracteres sexuales secundarios y después de un período de desarrollo gradual, que en promedio dura 5 años, se completará

(17) Céspedes, Amanda; Silva, Gloria y otros (2013): Desarrollo socioemocional durante la niñez. En Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende. Ed. Calpe&Abyla, Chile. Pp. 18 y 19.

(18) Ugarte, Francisca (2019): sesión de trabajo para redacción de Orientaciones Técnico-Pedagógicas para el nivel de Educación Parvularia. Chile

el desarrollo puberal. En este período llamado pubertad, además de desarrollarse los caracteres sexuales secundarios, aparece el sentir sexual, la orientación sexual y la capacidad reproductiva.

A nivel de comportamiento y como señalan Hernández, G; y Jaramillo, C. (2003), la sexualidad en el niño y niña se desarrolla y expresa fundamentalmente a través de la curiosidad (observación, manipulación, autodescubrimientos, preguntas) y el juego (exploración, imitación e identificación), siendo muy importante tener claro que el sentido que dan a estos descubrimientos y juegos, tienen una escasa relación con el

sentido dado por el adulto, por lo tanto es necesario no interpretar las expresiones de su sexualidad desde esta óptica, atribuyéndoles significados que no poseen.

Asimismo, relevan que atender sus muestras de curiosidad, tanto si se expresan en forma de preguntas o en otras formas de exploración, y apoyarles en este proceso que les permitirá ir comprendiendo lo que les rodea. Lo central es acompañarlos en sus descubrimientos, facilitándoles la información que vayan demandando, tanto explícita como implícitamente, considerando para ello las posibilidades de comprensión que tengan.



4. La educación sexual va mucho más allá de la información biológica

Si bien la base biológica es parte esencial en la matriz de la personalidad, sería un error considerar que la sexualidad es solo biología. La biología lleva a entender los complejos procesos fisiológicos, endocrinos y cognitivos que están en la base de la diferenciación sexual humana; pero existe también una fuerte impronta cultural en el cómo se manifiesta el ser hombre o ser mujer. Por tanto, dentro de la educación sexual del ser humano, es importante considerar no sólo lo biológico, sino que también los aportes de otras disciplinas. Tanto la antropología, como la sociología y la psicología, cuentan con definiciones claras respecto de cómo se debe abordar la educación sexual.

Desde la antropología, se entiende que la persona es un ser capaz de dar y recibir, y que necesita del diálogo con otros para desarrollarse en forma libre y digna, por el sólo hecho de ser persona. Lo anterior, se vincula directamente con el desarrollo de la identidad, la libertad responsable y la validación. Por su parte, la sociología concibe a la persona como un ser en relación con otros, y explicita el respeto y valoración a los demás, como principio de una sana convivencia y de la propia felicidad, lo que permite cultivar las habilidades sociales de niños y niñas en vista de sus relaciones familiares, de

amistad, de ciudadanía y también para sus futuras relaciones afectivo-sexuales. Estas habilidades son el resultado de aprender la empatía, la compasión, el saber situarse en las situaciones y entender la realidad. Desde la psicología, se explicita que la fuerza de la actividad cerebral del hemisferio derecho es máxima en los primeros seis años de vida, donde se fundan las relaciones sinceras, el poder compartir pensamientos y sentimientos, madurar el carácter e identidad, y fortalecer la autoestima.

La integralidad en la comprensión de la persona a partir de las diversas disciplinas permite la complementariedad para dar respuestas más completas y coherentes con la naturaleza humana.

5. La educación de la sexualidad debe ser progresiva, gradual y veraz

Desde los tres años, y a veces antes, niños y niñas hacen preguntas que requieren de respuestas oportunas. Al responder asuntos tan sencillos y cotidianos relacionados, por ejemplo, con el nacimiento de un/a hermanito/a, ya se inicia la educación afectiva y sexual. En este sentido, la información es individual y cada uno/a debe ir obteniendo respuestas acordes a sus inquietudes, madurez y a sus posibilidades de comprensión.

La educación de la sexualidad debe ser veraz y con rigor científico; por más pequeños que sean los niños y las niñas, las respuestas,

información y explicaciones deben apoyarse siempre en la verdad. Por ejemplo, desde pequeños se les debe enseñar los nombres correctos de las distintas partes de su cuerpo, evitando nombres de fantasía o palabras que ridiculicen las características propias de las personas.

Es importante tener claro que los niños y niñas están muy abiertos a lo que se les dice y no suelen tener prejuicios. Junto con esto, es relevante tratar de descubrir desde dónde están haciendo sus preguntas, qué sentido o significado tienen para ellos/as, puesto que a veces no están buscando obtener una información determinada, sino más bien recibir respuesta a su necesidad de confianza, aceptación y seguridad.

La educación de la sexualidad debe ser en sintonía con las familias (madres, padres, figuras significativas) en tanto son los principales y primeros formadores de sus hijos/as y tienen el rol esencial e indelegable de ayudarles a crecer y fortalecer su mundo afectivo. En este contexto, la relación y la comunicación entre la familia y los educadores es relevante para que toda información que se entregue a los niños y niñas se complemente y esté en coherencia con los contextos culturales.

La educación es responsabilidad tanto de las familias como del equipo educativo, por lo que es fundamental el intercambio entre ambos actores, lo que conlleva enriquecer la comunicación e intentar superar barreras que pudieran limitar esta comunicación.

6. La educación de la afectividad y sexualidad debe ser formativa en valores

Esto implica que una educación afectiva y sexual plenamente humana incorpora valores como:

- * El respeto y amor hacia sí mismo como fundamento de la felicidad.
- * El respeto y valoración de los demás, reconociéndolos como un otro con igual dignidad y derechos.
- * La equidad entre los sexos, valorando a hombres y mujeres por igual.
- * La empatía, para saber ponerse en el lugar de los otros.
- * La valoración del cuerpo, donde el sexo no es objeto de consumo, la intimidad es inviolable y las expresiones físicas son actos libres y manifestación del deseo de amar y ser amados.
- * La educación de la afectividad y sexualidad debe favorecer el autocuidado y cuidado de los demás.

Una oportuna y eficaz educación de la afectividad y la sexualidad se orienta a promover que niños y niñas:

- * Conozcan sus derechos y expresen sus sentimientos y necesidades.
- * Conozcan, cuiden y respeten su cuerpo y el de los demás.
- * Construyan su autoimagen y autoestima a partir de una educación libre de estereotipos de género.
- * No discriminen por edad, sexo, raza ni ningún otro factor diferenciador, porque se respetan a sí mismos y a los demás.
- * Desarrollen una mayor aptitud para la convivencia social y aprendan a resolver conflictos a través del diálogo.
- * Desarrollen la capacidad para experimentar y expresar emociones y formar relaciones cercanas y seguras.
- * Estén en mejores condiciones para prevenir el maltrato, la violencia y el abuso.

“No hay mejor preparación para la información sexual que ser iniciado desde la primera infancia en el lenguaje de la vida, que da cuenta de acuerdo a la edad, de todas las funciones del cuerpo”

(Francoise Dolto, 1985).



IV. Práctica pedagógica en educación parvularia para favorecer una afectividad y sexualidad saludables



IV. Práctica pedagógica en educación parvularia para favorecer una afectividad y sexualidad saludables

Los primeros años de vida son esenciales para el desarrollo del ser humano ya que las experiencias tempranas perfilan la arquitectura del cerebro y diseñan el futuro comportamiento. En esta etapa, el cerebro experimenta cambios increíbles: crece, se desarrolla, pasa por periodos sensibles para algunos aprendizajes, por lo que requiere de un entorno con experiencias significativas, estímulos multisensoriales, recursos físicos adecuados; pero, principalmente necesita de un entorno potenciado por el cuidado, la responsabilidad y el afecto de un adulto comprometido A.L. (Campos, A. L., 2010, p.8).

Desde la educación inicial "se concibe la educación emocional o socioemocional como un proceso educativo, permanente y continuo que apunta a desarrollar las competencias emocionales, teniendo como objetivo capacitar a las niñas y los niños para la vida" (Leonardi, J., 2015, p.10).

El sentido y los significados que los adultos dan a la sexualidad se transmiten, fundamentalmente a través de sus maneras de ser y de relacionarse. Son formas que, para una niña o un niño, tienen mayor significatividad que los discursos que se les puedan dar. A partir de la relación que establecen los adultos, los niños y niñas observan y experimentan actitudes que podrán integrar a su propio universo, a partir de su singularidad.

1. Contextos de aprendizaje desde el bienestar y el desarrollo integral:

Para desarrollar procesos educativos significativos y con sentido compartido, es relevante que tanto las familias como los equipos educativos pongan al centro el bienestar y el desarrollo integral de los niños y niñas, favoreciendo su protagonismo permanente en los procesos de aprendizaje.

* Niños y niñas: seres activos en su propio desarrollo afectivo y sexualidad

La neurociencia ha demostrado que los niños y niñas tienen mayor conciencia empática y de colaboración que los adultos, y que los bebés suelen tener niveles muy altos de sensibilidad y comprensión de las emociones de los otros, especialmente de los adultos con los que suelen compartir diariamente. Por esta razón, en todas las experiencias educativas es importante promover el protagonismo de los niños y niñas, donde educadores/as guíen y acompañen sus aprendizajes, respetando su ritmo, nivel de comprensión y bienestar, a través de relaciones seguras y estables.

En cuanto al desarrollo de la sexualidad infantil, es necesario considerar la importancia de los aspectos sociales y afectivos asociados a ella. La sexualidad es influenciada por la interacción cuerpo y psique, el medio sociocultural y los

acontecimientos que vaya experimentando el niño y niña, donde las expresiones de la sexualidad en esta etapa reflejan las necesidades del propio desarrollo.

*** Equipos pedagógicos: directores/as, educadores/as, técnicos y asistentes de la educación**

Son actores claves que guían el desarrollo emocional y afectivo de los niños y niñas y por tanto fundamentales para promover la regulación o "entonamiento emocional". Este concepto apunta a la capacidad del/la educador/a y figuras significativas del/la niño/a de compartir el estado afectivo del otro; no sólo el afecto discreto (alegría o sorpresa) sino que también su

perfil de activación afectivo (el ritmo, la intensidad, etc.). El entonamiento sirve para modular las emociones, y es un medio por el que los adultos calman, estimulan y mantienen la seguridad del niño y niña.

Por otra parte, y de acuerdo con las características propias del desarrollo de la sexualidad, se reconocen cambios fundamentales en esta etapa que tienen un significado especial para el desarrollo sexual, como, por ejemplo: el control de esfínter, los celos, la exploración y curiosidad por el propio cuerpo.

En este contexto, el rol del adulto es fundamental, influyendo significativamente en la percepción que los niños y niñas



tengan de su propio cuerpo. El equipo educativo debe comprender que en este periodo de la vida se inicia el proceso de identificación e imitación de modelos de conducta sexual, lo que va a influir en la definición de actitudes y formas de relacionarse ante la sexualidad y la afectividad.

*** Madres, padres y adultos significativos en las familias y el hogar**

En cada momento de la vida y gracias a los vínculos de apego, se van sentando las bases de la afectividad y del desarrollo de la sexualidad. A través de estos vínculos los niños y niñas adquieren seguridad, capacidad de gozar, y una afectividad y concepto positivo de su propio cuerpo, surgiendo el lenguaje como un recurso esencial para el aprendizaje y la expresión de lo que van sintiendo y de las sensaciones y percepciones que van teniendo de su propio ser. Esto implica y desafía a los adultos significativos a realizar en el hogar actividades estimulantes para favorecer el desarrollo armónico de los procesos que van vivenciando los niños y niñas, y comprender que estos aprendizajes referidos a la sexualidad y afectividad forman parte del desarrollo natural de las personas, y que la manera como el adulto acompañe estos descubrimientos va a influir en la construcción de la identidad.



2. Juego libre como un recurso significativo para conocer al niño y niña y favorecer una afectividad y sexualidad sanas:

El juego es una de las principales y más importantes actividades de los niños y niñas. El juego libre es una actividad autodeterminada, sin pautas ni reglas dadas por los adultos, en la cual los niños y niñas desde esta libertad construyen y reconstruyen su realidad. A través del juego libre, recrean una situación "como si", es decir, una situación imaginada, donde vivencian momentos llenos de espontaneidad y creatividad.

La observación respetuosa de este juego libre por parte del adulto y su mediación oportuna es fundamental para enriquecer posibilidades de aprendizaje y responder o intencionar preguntas que pueden surgir durante los diversos momentos del juego. Así el adulto presente puede provocar aprendizajes, sin que el niño o niña deje de ser el protagonista.

*** El juego permite conocer mejor a los niños y niñas**

El juego es una herramienta que permite conocer y descubrir el mundo interior del niño y niña, porque a través de éste se expresan emociones. Observando el juego de los niños y niñas es posible identificar lo que les da alegría, pena o angustia; y también conocer sus intereses y necesidades. La observación activa del adulto se constituye en una oportunidad para recoger evidencias relevantes a considerar para definir nuevas situaciones educativas y brindar los recursos necesarios para el bienestar y el aprendizaje de todos los niños y niñas en relación a la afectividad y sexualidad.

*** El juego fortalece los vínculos**

Aunque para los niños y niñas el juego no tiene más meta que el disfrute, para los padres, madres y educadores/as es una ocasión especial para crear un vínculo afectivo seguro. Es en estos momentos cuando los niños y niñas se relacionan espontáneamente,

expresando sus emociones, construyendo su identidad y buscando respuestas o apoyos frente a diversas situaciones.

*** El juego no debe estar condicionado por el sexo**

Aunque a muchos niños les gusta desde pequeños jugar con pelotas y autitos, y a muchas niñas con muñecas, es absolutamente normal que esto ocurra a la inversa. Se debe permitir a los niños y niñas jugar con lo que ellos/as deseen, respetando sus gustos y preferencias naturales. Hay niñas a las que no les gusta jugar con muñecas y otras que prefieren vestirse de princesas; hay niños que prefieren jugar con autitos y dinosaurios y otros que prefieren jugar con tacitas. El juego para los niños y niñas debe ser libre y los adultos no deben actuar por estereotipos.

A medida que van creciendo, es posible irles mostrando que existen muchas formas de ser hombre y de ser mujer y que, así como hay mujeres astronautas, futbolistas, policías, también hay hombres enfermeros, cocineros, bailarines. En este contexto, los cuentos y/o canciones son recursos que favorecen estos momentos de comunicación. Esto va apoyando y dando seguridad a los niños y niñas en el proceso de construcción progresiva de su identidad de género.



V. Experiencias de aprendizaje para fortalecer el desarrollo de la afectividad y sexualidad



V. Experiencias de aprendizaje para fortalecer el desarrollo de la afectividad y sexualidad

Diseñar e implementar experiencias educativas que permitan la construcción de aprendizajes y de formación en la afectividad y sexualidad, requiere de un contexto integral, donde se respeten las etapas de desarrollo del niño y la niña y donde se promueva la coordinación y participación de los diferentes actores de la comunidad educativa para favorecer en cada niño y niña el conocimiento paulatino del propio cuerpo, de las emociones y de la sexualidad. "Esto garantiza espacios para relacionarse con otros bajo el respeto mutuo y el establecimiento de relaciones equitativas, no violentas, y armónicas; vivir en cercanía con sus emociones, manejarlas y desarrollar una comprensión nueva y más profunda de sus elecciones y comportamientos"¹⁹.

En términos generales, es importante señalar que para ofrecer experiencias de aprendizaje que favorezcan el desarrollo de la afectividad y sexualidad, los equipos educativos deben:

- * Comprender la estructura curricular como una propuesta integradora, que se interrelaciona para la progresión de aprendizajes. Desde una enseñanza con foco en el desarrollo de la afectividad y la sexualidad es relevante que los equipos educativos identifiquen en cada ámbito y núcleo, objetivos de aprendizaje (OA) que aportan a este desarrollo.
- * Analizar la progresión de los aprendizajes, considerando para ello los tres tramos curriculares. Esto va a permitir que el/la educador/a identifique la relación entre los OA y los tramos curriculares y comprenda cómo se va intencionando en cada tramo el desarrollo de la afectividad y la sexualidad.
- * A partir de este análisis, identificar los saberes disciplinares que requieren, para apropiarse de los contenidos, habilidades y actitudes que deben desarrollar. Esto permitirá que el/la educador/a pueda establecer interacciones ajustadas a las características de aprendizaje de los niños y niñas, teniendo un manejo claro de los distintos conocimientos asociados a la temática, distinguiendo, por ejemplo, las emociones, de las sensaciones, de los pensamientos y de las actitudes, lo que va a permitir instalar procesos responsables y éticos desde su rol formador.
- * Profundizar en saberes pedagógicos necesarios, lo que permitirá al/la educador/a incorporar estrategias de aprendizaje pertinentes a las características de los niños y niñas y a los OA, siendo capaz de intencionar y diferenciar la enseñanza para que de manera paulatina los niños y niñas participen de procesos que los lleven a reconocerse como sujetos únicos y construyan una identidad segura, que es influida por las experiencias que van viviendo.

(19) Ministerio de Educación (2018): Oportunidades curriculares para la educación en sexualidad, afectividad y género. Santiago, Chile. P. 8

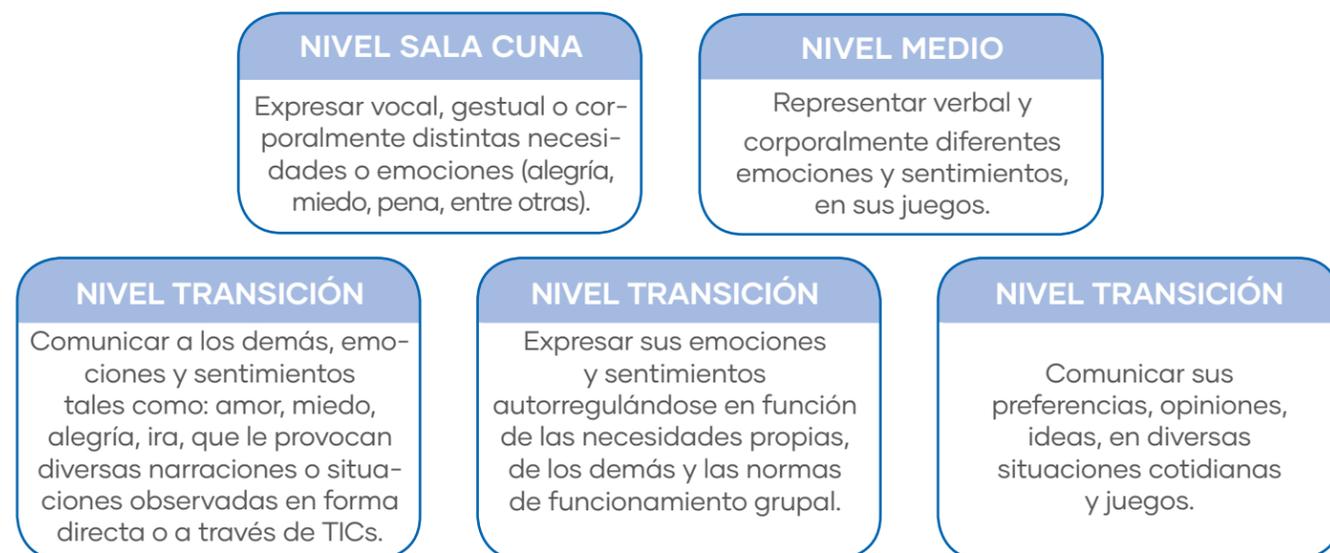
Por otro lado, Tajfel, H. (1981)²⁰ ha definido la identidad social como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia”. De acuerdo con esto, el contexto cultural se reconoce como fundamental para la enseñanza que se defina en cada unidad educativa, siendo necesario para ello, promover la participación de la familia y de otros actores educativos, a partir de ambientes educativos integrales, seguros y armónicos.

A continuación, se presenta un análisis de los Objetivos de Aprendizaje (OA) relacionados con el desarrollo de la afectividad y sexualidad, considerando su progresión en los tres ámbitos de la estructura curricular del nivel y estableciendo focos, lo que permitirá una mejor comprensión de las habilidades, conocimientos y/o actitudes que cada uno implica en la trayectoria educativa del nivel.

ÁMBITO DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

NÚCLEO IDENTIDAD Y AUTONOMÍA

1. EXPRESIÓN EMOCIONAL



(20) En Peris P, Rosana y Agut N, Sonia (2007): Evolución conceptual de la Identidad social. El retorno de los procesos emocionales. Revista Electrónica de Motivación y Emoción, Volumen X, Diciembre. Número 26 – 27.

2. RECONOCIMIENTO EMOCIONAL



3. CONSTRUCCIÓN DE VÍNCULOS SEGUROS



4. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD





NÚCLEO CONVIVENCIA Y CIUDADANÍA

1. EMPATÍA Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

NIVEL SALA CUNA

Manifestar interés por lo que le sucede a otros niños y niñas, a través de acciones tales como: abrazar a quien está llorando, hacer cariños, entre otros.

NIVEL MEDIO

Iniciarse en la resolución pacífica de conflictos, dialogando respecto de la situación, escuchando, opinando y proponiendo acciones a resolver.

NIVEL MEDIO

Reconocer acciones correctas e incorrectas para la convivencia armónica del grupo, que se presentan en diferentes situaciones cotidianas y juegos.

NIVEL TRANSICIÓN

Manifestar empatía y solidaridad frente a situaciones que vivencian sus pares, o que observa en textos o TICs, practicando acciones de escucha, apoyo y colaboración.

NIVEL TRANSICIÓN

Aplicar estrategias pacíficas frente a la resolución de conflictos cotidianos con otros niños y niñas.

2. AUTOCUIDADO

NIVEL SALA CUNA

Manifestar disposición para responder positivamente o cambiar su comportamiento, frente a requerimientos del adulto, asociados a su seguridad y bienestar.

NIVEL MEDIO

Identificar objetos, comportamientos y situaciones de riesgo que pueden atentar contra su seguridad, bienestar y el de los demás.

NIVEL MEDIO

Manifestar interés por algunos de sus derechos, tales como: ser escuchados, tener un nombre, jugar, entre otros.

NIVEL TRANSICIÓN

Identificar objetos, comportamientos y situaciones de riesgo que pueden atentar contra su bienestar y seguridad, o la de los demás, proponiendo alternativas para enfrentarlas.

NIVEL TRANSICIÓN

Reconocer, y progresivamente hacer respetar el derecho a expresarse libremente, a ser escuchado y a que su opinión sea tomada en cuenta.

3. RESPETO POR LA DIVERSIDAD

NIVEL SALA CUNA

Interactuar con pares y adultos significativos, a través de gestos o vocalizaciones entre otros, en diferentes situaciones y juegos.

NIVEL MEDIO

Manifestar interés para interactuar con niños y niñas, reconociendo la diversidad de sus características y formas de vida (costumbres, fisonomía, lingüística, entre otras).

NIVEL TRANSICIÓN

Apreciar la diversidad de las personas y sus formas de vida, tales como: singularidades fisonómicas, lingüísticas, religiosas, de género, entre otras.

NÚCLEO CORPORALIDAD Y MOVIMIENTO

1. BIENESTAR CORPORAL

NIVEL SALA CUNA

Manifestar su agrado, al sentirse cómodo, seguro y contenido corporalmente.

NIVEL MEDIO

Reconocer situaciones en que se siente cómodo corporalmente, manifestando al adulto su bienestar y su interés por mantener estas condiciones.

NIVEL TRANSICIÓN

Manifestar iniciativa para resguardar el autocuidado de su cuerpo y su confortabilidad, en función de su propio bienestar.

2. RECONOCIMIENTO DEL PROPIO CUERPO

NIVEL SALA CUNA

Descubrir partes de su cuerpo y algunas de sus características físicas, a través de diversas experiencias sensorio-motrices.

NIVEL MEDIO

Reconocer las principales partes, características físicas de su cuerpo y sus funciones en situaciones cotidianas y de juego.

NIVEL TRANSICIÓN

Apreciar sus características corporales, manifestando interés y cuidado por su bienestar y apariencia personal.

NIVEL TRANSICIÓN

Tomar conciencia de su cuerpo, de algunas de sus características internas (tales como: ritmo cardíaco, de respiración), de su esquema y progresivamente de su tono corporal y lateralidad, por medio de juegos.

ÁMBITO COMUNICACIÓN INTEGRAL

NÚCLEO LENGUAJE VERBAL

1. EXPRESIÓN ORAL

NIVEL SALA CUNA

Expresar oralmente sus emociones y necesidades, a través de balbuceos, vocalizaciones y diversos recursos gestuales.

NIVEL SALA CUNA

Expresar oralmente sus necesidades e intereses, mediante la combinación de palabras y gestos, el uso de palabra-frase y progresivamente el empleo de frases simples.

NIVEL MEDIO

Expresarse oralmente, empleando estructuras oracionales simples y respetando patrones gramaticales básicos, en distintas situaciones cotidianas y juegos.

NIVEL TRANSICIÓN

Expresarse oralmente en forma clara y comprensible, empleando estructuras oracionales completas, conjugaciones verbales adecuadas y precisas con los tiempos, personas e intenciones comunicativas.

NÚCLEO LENGUAJES ARTÍSTICOS

1. EXPRESIÓN DE EMOCIONES E INTERESES

NIVEL SALA CUNA

Manifestar sus preferencias por recursos expresivos presentes en piezas musicales, visuales y escénicas, a través de gestos, movimientos, palabras, entre otros.

NIVEL SALA CUNA

Expresar corporalmente las emociones y sensaciones que le provocan algunas piezas musicales, bailando, cantando e intentando seguir el ritmo.

NIVEL MEDIO

Expresar sus preferencias, sensaciones y emociones relacionadas con diferentes recursos expresivos que se encuentran en sencillas obras visuales (colorido, formas), musicales (fuente, intensidad del sonido) o escénicas (desplazamiento, vestimenta, carácter expresivo).

NIVEL MEDIO

Expresar corporalmente sensaciones y emociones experimentando con mímica, juegos teatrales, rondas, bailes y danzas.

NIVEL TRANSICIÓN

Expresar corporalmente sensaciones, emociones e ideas a partir de la improvisación de escenas dramáticas, juegos teatrales, mímica y danza.

2. EXPRESIÓN A TRAVÉS DE LA CREACIÓN

NIVEL SALA CUNA

Experimentar sus posibilidades de expresión plástica a través de diversos recursos, produciendo sus primeros garabateos espontáneos.

NIVEL MEDIO

Expresar emociones, ideas y experiencias por medio de la plástica experimentando con recursos pictóricos, gráficos y de modelado.

NIVEL TRANSICIÓN

Representar plásticamente emociones, ideas, experiencias e intereses, a través de líneas, formas, colores, texturas, con recursos y soportes en plano y volumen.

NIVEL TRANSICIÓN

Representar a través del dibujo, sus ideas, intereses y experiencias, incorporando detalles a las figuras humanas y a objetos de su entorno, ubicándolos en parámetros básicos de organización espacial (arriba/abajo, dentro/fuera).



ÁMBITO INTERACCIÓN Y COMPRENSIÓN DEL ENTORNO

NÚCLEO EXPLORACIÓN DEL ENTORNO NATURAL

1. PROCESO DE CRECIMIENTO DE LAS PERSONAS

NIVEL TRANSICIÓN

Describir semejanzas y diferencias respecto a características, necesidades básicas y cambios que ocurren en el proceso de crecimiento, en personas, animales y plantas.

NÚCLEO COMPRENSIÓN DEL ENTORNO SOCIOCULTURAL

1. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO

NIVEL SALA CUNA

Reconocer objetos y personas, asociándolos a ciertos lugares, tales como: educadora/ técnico y jardín infantil; mamá/papá y casa; cama y dormir, recinto de cocina y comida, de su entorno sociocultural.

NIVEL MEDIO

Reconocer sucesos significativos de su historia personal y familiar, diversas situaciones, tales como conversaciones familiares, relatos de un agente comunitario, visitar lugares, observación de fotografías, entre otros.

NIVEL TRANSICIÓN

Conocer sobre la vida de algunas mujeres y hombres, que han realizado en el pasado y en el presente, aportes diversos en su comunidad, país, y el mundo, a través de relatos, o con apoyo de TICs.

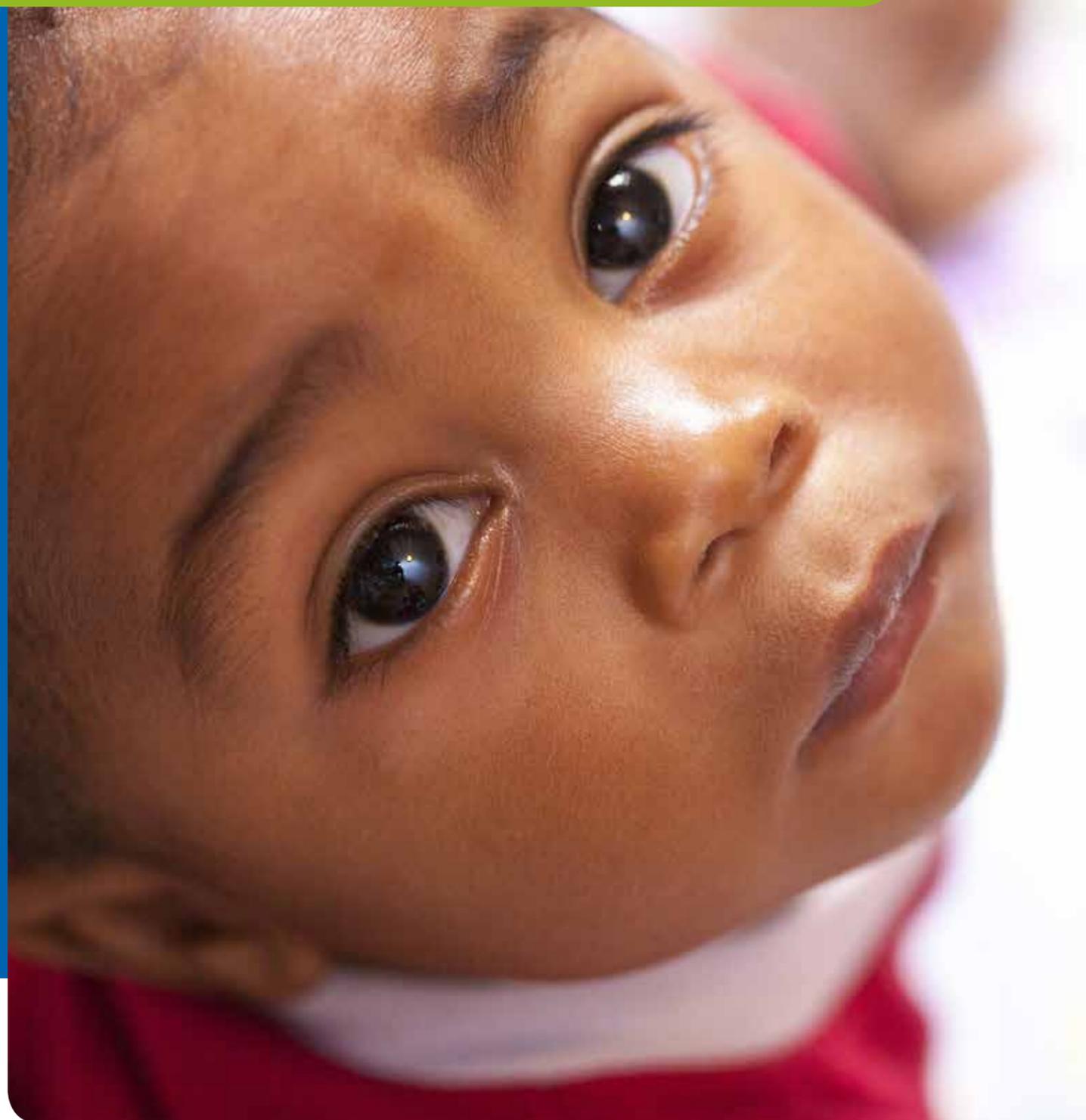
NÚCLEO PENSAMIENTO MATEMÁTICO

1. PERMANENCIA DE PERSONAS SIGNIFICATIVAS

NIVEL SALA CUNA

Adquirir la noción de permanencia de objetos y de personas significativas, mediante juegos con diversos objetos de uso cotidiano.

VI. Prevención para el desarrollo de una afectividad y sexualidad sanas



VI. Prevención para el desarrollo de una afectividad y sexualidad sanas

El buen trato es un tipo de relación basada en "el hecho de haber sido atendido, cuidado, protegido y educado en períodos cruciales de la vida como la infancia y la adolescencia, lo cual determina la capacidad de cuidarse a sí mismo y de participar en dinámicas sociales para atender a las necesidades de los demás" (Barudy, J., 2005).

El buen trato protege a los niños y niñas de cualquier tipo de abuso, ya que les enseña a respetarse y valorarse a sí mismos y a los demás, les da herramientas concretas de cómo actuar, y les da la seguridad de buscar apoyo cuando lo necesiten, confiando que tendrán a alguien que los quiera y acepte incondicionalmente.

Para instalar relaciones desde una cultura de buen trato, es importante que los adultos:

* **Promuevan la comunicación, que es la mejor forma de prevención**

Brinden un clima de seguridad, confianza y comunicación constante, promoviendo que el niño o niña sienta la cercanía necesaria para acudir a sus cuidadores y contarles si vive alguna situación de riesgo o de abuso. Nunca culpar o ridiculizar a un niño o niña que está contando una experiencia de este tipo. Mantener la calma y buscar más información, sin hacer sentir al niño que hizo algo malo o que es culpable.

* **Utilicen un lenguaje adecuado.**

Enseñar a los niños y niñas los nombres correctos de todas las partes del cuerpo, como, por ejemplo: genitales, pene, vagina, pechos, nalgas. Poner sobrenombres a las partes del cuerpo puede dar la idea de que hay algo malo con el nombre correcto. Además, explicarles qué y cuáles son las partes íntimas.

* **Evaluar los límites y el pudor presente en la familia.**

Es bueno que los niños y niñas aprendan desde pequeños que hay partes íntimas y conductas privadas. Este aprendizaje se adquiere principalmente del ejemplo brindado por los adultos en la cotidianidad, por lo que es fundamental que cuiden la privacidad de sus conductas sexuales, sin exponer a los niños y niñas. Si bien el pudor no es un concepto que la mayoría de los niños y niñas pueda comprender completamente, ya desde esta edad se pueden sentar las bases para futuras conversaciones y ejemplos de un comportamiento respetuoso. En este sentido, es importante que se enseñe a los niños y niñas desde pequeños, que respeten la privacidad de sus familiares (cuidadores, hermanos, entre otros) y viceversa.

*** No forzar el afecto.**

No hay que obligar a los niños y niñas a dar abrazos o besos a la gente si no quieren hacerlo. El contacto inapropiado, especialmente de parte de un adulto de confianza, puede ser muy confuso para un niño o niña. Reafirmar constantemente al niño o niña la idea de que su cuerpo es suyo y que puede protegerlo. Es muy importante que sepa que debe decirle a usted o a otro adulto de confianza, si fue tocado. De ese modo, el niño o la niña sabrá que también es su deber protegerlo.

*** Explicar la diferencia entre un contacto bueno y uno malo.**

Explicar al niño o niña que un "contacto bueno" es una manera en que las personas demuestran su afecto por otras personas y se ayudan unas a otras (por ejemplo, abrazarse, tomarse de las manos, cambiarle el pañal al bebé). Un "contacto malo" es aquel que a uno no le gusta y desea que termine de inmediato (por ejemplo, golpear, dar patadas o tocar las partes íntimas). Hay que asegurar a los niños y niñas que la mayoría de los contactos son buenos, pero que debe decir "no" si un contacto es confuso o lo asusta y que es necesario que se lo cuente.



*** Controlar la exposición de los niños y niñas a los medios de comunicación.**

Conozca los sistemas de clasificación de juegos de video, películas y programas de televisión y use los controles para padres disponibles en muchos de los proveedores de internet, cable y satélite. Es importante ofrecer alternativas

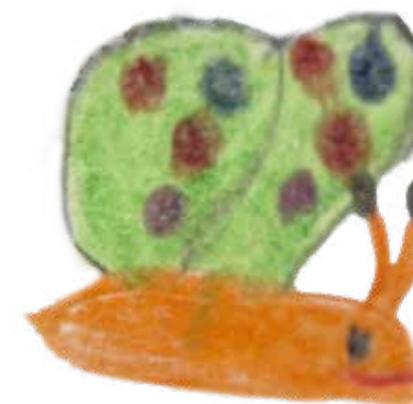
apropiadas al niño y niña, para evitar la exposición a contenidos sexuales en los medios de comunicación.

*** Esperar preguntas por parte de los niños y niñas.**

Las preguntas que hacen los niños y niñas y lo apropiado de las respuestas dependerán de la edad y su capacidad

de comprensión. Los siguientes consejos pueden facilitar la situación:

- No se ría de las preguntas y tampoco se enoje. Debe evitar que el niño o niña se sienta avergonzado de su curiosidad.
- Sea breve en su respuesta. No dé una explicación larga y responda con palabras sencillas. Por ejemplo, el niño o la niña de este nivel educativo no necesita saber los detalles de las relaciones sexuales.
- Vea si el niño o la niña necesita o desea saber más. Después de su respuesta, pregúntele: "¿Responde esto a tu pregunta?".
- Escuche las respuestas y las reacciones del niño o niña
- Prepárese para repetir lo mismo una y otra vez²¹.



(21) American Academy of Pediatrics (2019): "Enseñanza sobre la protección del cuerpo, consejos para padres". <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/preschool/Paginas/sexual-behaviors-young-children.aspx>

VII. Sugerencias de estrategias y recursos didácticos para favorecer el desarrollo de la afectividad y sexualidad



VII. Sugerencias de estrategias y recursos didácticos para favorecer el desarrollo de la afectividad y sexualidad

Considerando los OA presentados en el apartado V, se dan a conocer algunas sugerencias para el diseño e implementación de experiencias educativas para los tres tramos curriculares, que permitirían abordar el desarrollo de la afectividad y sexualidad desde los primeros años de vida.

NIVEL SALA CUNA

ÁMBITOS

DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

COMUNICACIÓN INTEGRAL

NÚCLEOS

IDENTIDAD Y AUTONOMÍA

LENGUAJES ARTÍSTICOS

OA 1:

Expresar vocal, gestual o corporalmente distintas necesidades o emociones (alegría, miedo, pena, entre otras).

OA 5:

Expresar corporalmente las emociones y sensaciones que le provocan algunas piezas musicales, bailando, cantando e intentando seguir el ritmo.

Aspectos generales para considerar:

1. Respuesta oportuna del adulto: de acuerdo con el marco teórico, las relaciones de apego se inician en los primeros años de vida, siendo fundamental la respuesta oportuna del adulto a las diversas expresiones de los niños o las niñas. Esta acción oportuna va incidiendo en el desarrollo de la identidad segura y la autonomía; por ello es importante acoger y

confortar según los requerimientos que se vayan presentando. Uno de los aspectos relevantes a considerar es la organización de la experiencia educativa²², para ello es importante reflexionar y tomar decisiones en relación con las formas en que el adulto va respondiendo y/o retroalimentando²³ las expresiones que el niño y niña va manifestando durante la situación educativa.

(22) Profundizar en el Dominio B del Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia.

(23) Profundizar en el Dominio C del Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia.

Por ejemplo: es necesario observar los gestos y actitudes corporales que manifiestan los niños y niñas frente a las experiencias educativas: si su postura es de rechazo, evite insistir en que el niño o niña realice la experiencia, es positivo ajustar los recursos o mediación con la finalidad de motivar nuevamente su interés por participar; si nota cierta inseguridad, dele la oportunidad de tener su objeto de apego, con ello el niño o niña se siente más confiado y seguro y de manera paulatina va dejando estos objetos significativos y transitorios. La comprensión que el adulto da a los niños o niñas calma y favorece su disposición para aprender.

2. Participación y acceso: el protagonismo es un aspecto relevante para que el niño y la niña se sienta confiado y seguro para expresar sus emociones. De acuerdo con ello, es importante considerar el espacio y la disposición de los recursos didácticos, diversificar las estrategias de aprendizaje según las características de los niños y niñas, incorporar juegos sensorio-motrices y organizar la disposición de los adultos para mediar oportunamente. Esta organización interna es relevante, ya que en este período los niños y niñas presentan una gran dependencia del adulto y de esta forma, se prevé que todos tengan las mismas oportunidades de respuesta y atención oportuna, lo que

favorece la participación y expresión de las emociones, según las posibilidades y características individuales de los niños²⁴.

3. Trabajo colaborativo: es importante incorporar en las situaciones educativas a los diversos actores que tienen un rol significativo para el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas. La relevancia de la enseñanza de la afectividad y sexualidad requiere de padres, adultos significativos y equipos educativos informados en cuanto al proceso de construcción de estos saberes, para instalar una educación que promueva en los niños y niñas la expresión de sus emociones y la construcción de relaciones positivas con los otros que van permitiendo reconocerse en contextos distintos.

A partir de la música se intenciona pedagógicamente que los niños y niñas tengan espacios para expresar diversas emociones. Para ello es importante disponer de un ambiente seguro, que invite a los niños y niñas a disfrutar y representar su mundo interno empleando progresivamente diversos medios y recursos, que les permitan explorar, descubrir y construir su identidad y autonomía. A través del movimiento se promueve la expresión de agrado o no; un repertorio musical diverso, va permitiendo

(24) Para profundizar en este tema ver: "Ministerio de Educación (2018): Convivencia y Ciudadanía. Orientaciones técnico-pedagógicas para el nivel de Educación Parvularia". Subsecretaría de Educación Parvularia, División de Políticas Educativas.

que el niño o niña vaya identificando aquellos aspectos que son gratos en su vida. En este sentido es importante que el adulto relacione sus conocimientos disciplinares con los pedagógicos²⁵, los que le permitirán reconocer que la "construcción de la identidad y autonomía se relaciona con la expresión de la afectividad y sexualidad, ya que el niño y la niña se va descubriendo y reconociendo en un contexto y vivencia educativa específica".

A su vez, la interacción que establece el adulto en esta instancia educativa se caracteriza por estimular o reforzar las expresiones que va manifestando el niño o niña, e incorpora durante la experiencia otros recursos, por ejemplo: instrumentos de percusión o viento, cascabeles, telas, entre otros. Esto le permite al niño o niña ampliar sus posibilidades de representar su mundo interior y su relación con el entorno, y lograr mayores grados de abstracción y simbolización de sus experiencias, sensaciones, sentimientos e ideas (BCEP, 2018). A través de su cuerpo exploran, conocen, manifiestan su alegría, interés, curiosidad, es decir, sus emociones.

A partir de la observación permanente, el adulto recoge evidencia en cuanto al logro del aprendizaje, y conoce los intereses o necesidades de apoyo que

van presentando; además es un recurso significativo para dar a través de una interacción respetuosa la oportunidad de que el niño y la niña sienta la confianza y seguridad de expresar quien es; esto se constituye en un factor relevante para el desarrollo de una afectividad y sexualidad sanas en todo niño y niña.



(25) Profundizar en el Dominio A del Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia (2019).



CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS PARA EL NIVEL SALA CUNA

- * La calidad de la interacción con el adulto tiene un valor relevante en este nivel educativo, ya que la identidad del niño y niña se va construyendo a partir de estas primeras experiencias, constituyéndose en la base para sus relaciones posteriores. Las primeras relaciones y vínculos de afecto y respeto que se establecen inciden en forma muy importante en el desarrollo social y emocional del niño y niña y su forma de "estar" en el mundo. En esta etapa la mediación del adulto es central, debiendo intencionar una respuesta sensible y oportuna, junto con mostrarse consistente y seguro, para favorecer que los niños y niñas crezcan confiados y con una autoimagen estable.
- * El ambiente educativo debe ser un espacio seguro para explorar y crear espontáneamente, de manera que los niños y niñas puedan fortalecer su autonomía y competencias sociales, ambos logros muy valiosos para el desarrollo de la afectividad y sexualidad.
- * La música, las canciones, los diversos sonidos y el movimiento del cuerpo son recursos significativos para que el niño y niña vayan manifestando sus emociones e internalizando gradualmente el conocimiento de su cuerpo, de sus gustos y necesidades. De esta manera, irán construyendo su identidad e individualidad en interacción con otros, adquiriendo así una sensación de seguridad y estabilidad en un contexto rico en oportunidades de expresión.

NIVEL MEDIO

ÁMBITOS

DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

INTERACCIÓN Y COMPRENSIÓN DEL ENTORNO

NÚCLEOS

CONVIVENCIA Y CIUDADANÍA

COMPRENSIÓN DEL ENTORNO SOCIOCULTURAL

OA 10:

Manifestar interés para interactuar con niños y niñas, reconociendo la diversidad de sus características y formas de vida (costumbres, fisonomía, lingüística, entre otras).

OA 4:

Reconocer sucesos significativos de su historia personal y familiar, diversas situaciones, tales como conversaciones familiares, relatos de un agente comunitario, visitar lugares, observación de fotografías, entre otros.

Aspectos generales para considerar:

Educación de la afectividad y sexualidad formativa en valores en la práctica pedagógica:

es importante que desde las primeras experiencias educativas, los niños y niñas vayan paulatinamente desarrollando empatía por los otros, reconociendo la igualdad entre los sexos, valorando tanto a hombres como mujeres, y construyendo respeto por sí mismos y los demás, como personas con igual dignidad y derechos. Para ello es importante intencionar un mayor protagonismo de los niños y niñas en relación con el conocimiento de su cuerpo, la identificación de sus preferencias y las formas en que pueden expresar

sentimientos, sensaciones o emociones. Esto les va mostrando que pueden expresarse y ser reconocidos en su sentir y ser.

A partir de juegos colaborativos, los niños y niñas aprenden a resolver conflictos y poner sus conocimientos, experiencias familiares y riqueza cultural al servicio de las diversas situaciones educativas, lo que favorece desde un inicio un buen desarrollo de la autoestima, la regulación emocional, la valoración de su género y la instalación desde los primeros años de un sentimiento y comprensión de la necesidad de la equidad entre hombres y mujeres. Muchas veces, durante las experiencias educativas los niños y niñas tienen expresiones donde van

relacionando su vida familiar con el contexto educativo, como por ejemplo... "mi mamá lo hace así... o mi abuelito tiene un huerto o me contó una historia", esta expresión cognitiva y emocionalmente evocada está cargada de la valoración que hace de su contexto sociocultural. El respeto y valoración de su contexto por parte los otros, favorecerá la autoimagen e identidad que el niño y niña vayan construyendo.

Un recurso valioso y significativo en la vida de los niños y niñas es la literatura, la cual contribuye a formar la conciencia crítica de los niños y niñas, pudiendo a partir de ella, abordarse diversos temas que se relacionan con hechos de la vida real, como la amistad, el respeto, la autoestima, la tristeza, entre otros, lo que va permitiendo que tanto niños como niñas vayan experimentando y expresando diversas emociones, además de respetar y reconocer las de los otros. Este tipo de recursos requiere de una intencionalidad pedagógicamente clara, donde es el adulto quien debe reconocer que cuando se intenciona que el niño o la niña vaya expresando sus emociones se están instalando habilidades que en su vida posterior le van a permitir desenvolverse con seguridad y confianza en sí mismo, aspectos relevantes para su adaptación a los diversos contextos, para la construcción de una autoestima

positiva, y para el autocuidado y valoración, todos aspectos fundamentales para un desarrollo pleno de la afectividad y sexualidad.

La selección de textos debe estar en sintonía con los aprendizajes que se desea intencionar, adquiriendo un rol relevante la mediación que realice el adulto y la interacción que promueva durante la experiencia educativa, dando la posibilidad a los niños y niñas de reconocer historias, comprender emociones, proponer nuevas soluciones, identificar valores, entre otros.

La posibilidad de experimentar diversas emociones significativas a partir de los textos permite a los niños y niñas la adquisición de aprendizajes integrales que van aportando a la construcción de su identidad y al reconocimiento y valoración de sí mismo y de los demás. Este aprendizaje es relevante para que de manera progresiva vayan adquiriendo autonomía emocional, con la capacidad de reconocer experiencias positivas y aquellas que les pueden provocar daño, aprendizaje fundamental para el desarrollo de una afectividad y sexualidad sanas.

Para potenciar la intencionalidad educativa buscada, los textos seleccionados deben favorecer el reconocimiento de las propias emociones y las de los demás. Para ello es importante tener en cuenta lo siguiente:

- * Las características e intereses de los niños y niñas, de modo de planificar y utilizar diferentes recursos literarios en aula, que permitan abordar diversas sensaciones, emociones y sentimientos.
- * Los niños y niñas no se cansan de escuchar el mismo cuento o canción una y otra vez. En este sentido, es positivo trabajar un mismo título durante toda una semana, planificando en detalle las actividades a realizar cada día y utilizando la riqueza pedagógica a partir de la coherencia entre lo que deben aprender (conocimientos, actitudes y habilidades) y el recurso metodológico.
- * Al realizar una experiencia de lectura, relato o interpretación de una canción, se debe considerar:
 - **Un inicio:** anticipando a los niños y niñas lo que vivenciarán para favorecer su expectación y disposición positiva.
 - **Un desarrollo:** estando atento a sus reacciones de interés, fatiga, distracción e ir ajustando la experiencia según esto.
 - **Un cierre de la actividad:** para reflexionar en conjunto sobre lo escuchado sin perder la intencionalidad de los aprendizajes que se están potenciando.
- * Es positivo que, mientras el adulto cuenta la historia, mantenga contacto visual con los niños y niñas, para hacerlos sentir que todos son importantes en

esta experiencia y para ir reconociendo cuales son las expresiones que van manifestando, permitiendo al adulto un mayor conocimiento de los niños y niñas e incorporar este saber en próximas situaciones educativas.

- * Es importante incentivar la empatía de los niños y niñas con los personajes de los diferentes textos, con preguntas tales como: ¿Qué le pasa a este personaje?, ¿Cómo es?, ¿Cómo se siente?, ¿Qué problema tiene?, ¿Cómo lo podemos ayudar?, ¿Qué harías tú? Estas experiencias, a partir de su sentido lúdico, permiten que los aprendizajes trasciendan a otros contextos de su vida, influyendo en su forma de relacionarse la forma de relacionarse y vivenciar su afectividad y sexualidad.





CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS PARA EL NIVEL MEDIO

* En esta etapa los niños y niñas comienzan a diferenciarse de los otros de manera paulatina, desde un pensamiento ego-céntrico con un fuerte sentido de lo que es suyo, pero, a la vez, con mayor conciencia de lo que es de otros. Reconocen con más claridad elementos de su identidad y de los demás, y manifiestan interés por compartir y agrandar a otros, a través de comportamientos de colaboración y de sociabilidad.

* A partir del desarrollo de la identidad, el niño y la niña van desarrollando la imagen de sí mismos, la cual está muy influida aún por la imagen que los otros le transmiten de sí. Por esto, es muy importante que el adulto establezca interacciones positivas con los niños y niñas, centradas en el reconocimiento de sus habilidades, ideas y sentimientos, junto con la valoración de sus intentos por aprender, ya que esto va a incidir en su autopercepción y en su capacidad para enfrentar nuevos desafíos.

NIVEL TRANSICIÓN

ÁMBITOS

DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL

COMUNICACIÓN INTEGRAL

NÚCLEOS

CORPORALIDAD Y MOVIMIENTO

LENGUAJES ARTÍSTICOS

OA 3:

Tomar conciencia de su cuerpo, de algunas de sus características internas (tales como: ritmo cardíaco, de respiración), de su esquema y progresivamente de su tono corporal y lateralidad, por medio de juegos.

OA 4:

Expresar corporalmente sensaciones, emociones e ideas a partir de la improvisación de escenas dramáticas, juegos teatrales, mímica y danza.

Aspectos generales para considerar:

Juego, afectividad y sexualidad: el juego es la actividad central de la infancia, ocurre en todos los tiempos, momentos y lugares, en él la conducta se da de manera natural; es relevante que los adultos significativos y los equipos educativos lo consideren en toda situación educativa como un recurso técnico central para el aprendizaje y su progresión, para favorecer el conocimiento de sí mismo y de los demás, y para aprender a relacionarse, autorregularse y respetar a los otros.

A través del juego los niños y las niñas adquieren habilidades que enriquecen el desarrollo de las funciones cognitivas, sociales, emocionales, comunicativas y motrices. En el juego de rincones, en el juego al aire libre, en los juegos de colaboración, es esencial que los niños y niñas descubran y fortalezcan su identidad, autonomía, confianza, autoestima y emotividad. Para ello, se deben generar espacios e interacciones que permitan a los niños y niñas reconocer sus características y diferencias, lo que va fortaleciendo su identificación en el mundo.

Juego como evidencia de aprendizajes significativos: toda experiencia educativa en el nivel de educación parvularia debe ser lúdica y analizada desde una perspectiva de evidencia relevante de conocimiento del niño y la niña. Por ejemplo, a través de la incorporación del juego de roles, los niños y niñas van expresando sus emociones, sus habilidades y avanzando en el concepto que van construyendo de sí mismos y de los demás. A través de experiencias de movimiento y de conocimiento de su corporalidad, los niños y niñas van reconociéndose como personas singulares y con diversas capacidades, potenciando de esta manera su seguridad y autoestima y, por consiguiente, su desarrollo emocional.

Para potenciar el juego como un recurso metodológico con intencionalidad educativa que favorezca el desarrollo afectivo y sexual, se requiere que éste se reconozca como:

- * Un impulso primario que desde el nacimiento motiva a explorar, descubrir, conocer y apreciar el entorno, posibilitando un sano y armonioso crecimiento del cuerpo, la inteligencia, la afectividad y la sociabilidad.
- * Una oportunidad para que los niños y niñas exterioricen sus miedos y angustias, lo que les permite elaborar sus emociones y sentimientos recreándolos a través de objetos, juguetes o historias inventadas.
- * Un medio para aprender sobre la propia imagen y la de los demás, especialmente cuando se desarrollan juegos compartidos.



CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS PARA EL NIVEL TRANSICIÓN

- * Los niños y niñas cuentan con más estrategias para manejar sus emociones, desarrollan mayor competencia social, expresan conductas colaborativas más permanentes, manifiestan mayor empatía, muestran expresiones más claras de su preocupación por lo que les sucede a los otros, incrementan su capacidad de poner en palabras y con mayor precisión sus emociones y pensamientos.
- * Surge gradualmente una mayor diferenciación como individuo, reconociendo su corporalidad, sexualidad y afectividad como un área más de su desarrollo, lo que

les permite comprender progresivamente la etapa del ciclo vital que están viviendo en un marco de responsabilidad, respeto y cuidado personal.

- * Tienen mayor capacidad de autorregulación, pudiendo respetar turnos, escuchar, y gestionar mejor sus emociones, en el marco de un pensamiento más desarrollado, que les permite una mayor comprensión frente a diferentes situaciones. Es capaz de distinguir sus propios sentimientos y pensamientos de los de otros, lo que facilita su comportamiento social y fortalece su autoconcepto.

VIII. Canciones y cuentos como recursos para favorecer el desarrollo de la afectividad y sexualidad en los niños y niñas



VIII. Canciones y cuentos como recursos para favorecer el desarrollo de la afectividad y sexualidad en los niños y niñas

Cantar canciones de cuna a los bebés y contarles cuentos a los niños y niñas forma parte de las expresiones afectivas de los familiares y cuidadores en todas las culturas.

Desde el mundo de la educación sabemos que la alfabetización temprana y la transmisión del amor a la lectura es una actividad clave en el desarrollo de la imaginación y la creatividad, del aprendizaje y conocimiento del lenguaje. Pero además "es una experiencia formadora del gusto estético y de los distintos aspectos de la sensibilidad. Por lo tanto, incide profundamente en la estimulación de las emociones y propicia la relación afectiva con los textos y el entorno"²⁶. Por el contrario, la ausencia de experiencias relacionadas con los libros, cuentos y lectura en general "se traduce en un desarrollo limitado de las bases cognitivas, afectivas y sociales para el aprendizaje escolar posterior"²⁷.

En Chile se cuenta con una serie de orientaciones y recomendaciones para el uso de literatura infantil en las aulas²⁸. Si se analizan estos títulos desde la perspectiva del desarrollo de la afectividad, se pueden planificar valiosas experiencias.



(26) Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Ministerio de Educación, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (2011). Plan Nacional de Fomento a la Lectura, Lee Chile Lee. Santiago de Chile.

(27) Villalón, M., Ziliani, M. y Viviani, M. (2009): Fomento de la Lectura en Primera Infancia. Programa de formación para educadores y/o Técnicos de Centros de Educación Infantil. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

(28) Plan Nacional de Fomento de la Lectura, Lee Chile Lee. Guía de Apoyo para Educadoras y Agentes Educativos en Estrategias de Fomento Lector con Niños y Niñas entre 0 y 4 años. Autoras: Sylvia Belmar, Mónica Bombal, Gladys Henríquez, Karen Pérez, Josefa Ruiz-Tagle s/f / Unidad de Educación Parvularia, Libros y más libros al alcance de la mano. Entrar al mundo de la lectura. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2008. / Unidad de Educación Parvularia, Leer y Aprender Juntos, Biblioteca de Aula de 1º y 2º Nivel de Transición. Guía para su utilización Pedagógica. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2009. / Unidad de Currículum y Evaluación- Bibliotecas Escolares CRA, Manual para el CRA escolar. Por una biblioteca moderna y dinámica. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, 2009.

EJEMPLOS DE USO DE LIBROS EN EL AULA

LIBRO: CANCIONES DE CUNA

* Compiladora:	Valeria Vargas Núñez
* Ilustrador:	Evangelina Prieto López
* Editorial:	Cuarto Propio
* Edad recomendada:	Hasta los 2 años



Recomendaciones pedagógicas:

- * Antes de la actividad: memorice algunas canciones para cantar a los niños y niñas cuando necesite calmarlos o hacerlos dormir.
- * En la sala cuna, tome al niño o niña en brazos en algún momento tranquilo del día, muéstrole el libro y cántele canciones.
- * Con bebés mayores, muéstrole la tapa del libro y hágale preguntas: ¿Te gusta este libro? ¿Quieres que te cuente el cuento? ¿Te canto una canción?
- * Cante varias veces las canciones a cada niño y niña; planifique que cada uno/a las escuche individualmente al menos tres veces. Luego, cántelas al grupo. A los que ya sepan caminar, invítelos a hacer una ronda al compás de la canción.
- * Invite a los niños y niñas a cantar y a arrullar a los más pequeños. Luego, invítelos a hacer lo mismo con un/a muñeco/a.
- * Pregúnteles si les gusta cantar, si les gustó la canción, cómo les hizo sentir, invítelos a dormir la siesta, utilizando el canto.

LIBRO: SI YO FUERA

* Autora:	Nicolasa Jerez
* Ilustradora:	María José Arce L.
* Editorial:	Editares
* Edad recomendada:	2 - 4 años
* Intencionalidad formativa:	Mostrar que cada cual es diferente, especial y digno de ser amado y respetado.



Recomendaciones pedagógicas:

- * Planifique la actividad, utilizando este libro al menos una semana para diversas prácticas en el aula. Infórmese sobre nuestra fauna nativa y sobre los lugares de Chile que aparecen en el libro. Puede apoyar las prácticas en el aula con música folklórica de las zonas de Chile representadas.
- * Antes de la lectura asegúrese que todos los niños, sentados en círculo, podrán observar las ilustraciones cuando usted lea el texto.
- * Cause mucha expectación: ¿De qué se tratará este libro?, ¿Quiénes serán estos niños?, ¿A quién le gusta viajar y pasear?
- * Luego, provoque que los niños protagonistas del libro se vuelvan cercanos para los niños y niñas, con preguntas como: ¿Les gustan Sofía y Mateo?, ¿Les gusta su ropa?, ¿Tienen frío o calor?
- * Después del cuento, motive una conversación: cómo se llama este país, qué animales conocemos, hace frío o calor...
- * Invítelos/as a hacer ruidos de animales, pregúnteles qué animal les gusta más, invítelos a dibujar el animal que les gustaría ser y a expresar por qué les gustaría ser ese animal.
- * Converse con los niños y niñas sobre personas que viven cerca y lejos.

IX. Glosario



IX. Glosario

Afectividad: es la capacidad de reacción de un sujeto ante estímulos que provienen del medio externo o interno, cuyas principales manifestaciones son los sentimientos y las emociones. Es la capacidad de asignarle valor a las cosas, de sentirnos vinculados al ambiente que nos rodea. Esta capacidad comienza a desarrollarse muy tempranamente, en el seno familiar, a través de relaciones y vínculos que se dan en este nido²⁹.

Es una dimensión del desarrollo humano que se refiere a un conjunto de emociones, estados de ánimo y sentimientos que permean los actos de las personas, incidiendo en el pensamiento, la conducta y la forma de relacionarse con uno mismo y los demás³⁰.

Apego: hace referencia a "todas aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad y el contacto con las figuras de apego (llanto, sonrisas, contacto táctil, etc.). Estas conductas se activan cuando aumenta la distancia con la figura de apego o cuando se perciben señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad"³¹. El vínculo de apego ayuda al niño y niña a

reducir el estrés, en la medida en que el adulto responda sensiblemente a su búsqueda de protección y cuidado³². La respuesta del adulto determina el nivel de seguridad que el/la niño/a sentirá, primero con los adultos que lo cuidan, pero después con respecto al mundo³³. Esto último porque el apego crea representaciones internas de sí mismo y de los demás, que funcionan como filtros interpretativos de la experiencia e influyen en la motivación y en la emoción³⁴.

El/la educador/a de párvulos favorece la construcción de un vínculo de apego seguro cuando responde de manera contingente a las señales y comunicaciones del niño o niña, de modo de favorecer su interés y cooperación en el juego, en un clima de afecto positivo³⁵.

Autoestima: Es la valoración interna que un ser humano realiza de sí mismo. Tiene una significación no solo subjetiva, sino además psicológica, acerca de cómo se observa desde su propia perspectiva humana. Al tener este carácter subjetivo, se indica que lo importante para mantener una adecuada autoestima, no es cómo me perciben los demás, sino cómo me siento

(29) Scagliotti, Jacinta y Palacios, Claudia (2013): Socioafectividad en dos contextos de desarrollo: familia y escuela. En *Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende*. Ed. Calpe&Abyla, Chile. P.77

(30) En Ministerio de Educación (2013): *Sexualidad, Afectividad y Género*. Santiago, Chile.

(31) Bowlby, en Oliva D., Alfredo (2004): Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4 (1), p. 65.

(32) Bowlby, J. (2003): *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.

(33) Lecannelier, Felipe (2016): *A.M.A.R. Hacia un cuidado respetuoso de apego en la infancia*. Ediciones B, p. 137.

(34) Marina, José Antonio (2004): *Aprender a vivir*. Ed. Ariel, España. P.110

(35) Santelices, M. P.; Carvacho, C.; Farkas, C.; León, F.; Galleguillos, F.; y Himmel, E. (2012): Medición de la sensibilidad del adulto con niños de 6 a 36 meses de edad: construcción y análisis preliminares de la Escala de Sensibilidad del Adulto, ESA. *Terapia psicológica*, 30(3), 19-29.

y cómo me veo internamente. Producto de esta observación se puede tener una idea o actitud de aprobación o de desaprobación de uno mismo³⁶.

Autonomía: es la capacidad que se va desarrollando progresivamente, a partir de una serie de habilidades que permiten a cada persona hacer sus propias elecciones, tomar decisiones y ser responsable por las consecuencias de las mismas. La autonomía, al igual que la adquisición de hábitos y habilidades, se ejercita desde pequeños/as a través de la interacción social.

Autorregulación emocional: se entiende por autorregulación emocional la capacidad de reconocer adecuadamente las emociones propias, para así actuar en congruencia y consecuencia con lo que se siente, adaptándolo al contexto. En el modo de enfrentarse a los eventos emocionales se encuentran "influencias de la matriz personal, influencias del tipo de apego, influencias educativas. La relación entre autorregulación emocional, competencia social y bienestar psicosocial ha hecho que este asunto se haya convertido en una de las más vigorosas áreas de investigación de los últimos años"³⁷.

Cuerpo y corporalidad: el cuerpo es la representación física del ser humano, la cual marca las diferencias entre una persona y otra (estatura, color de ojos, piel, color de pelo). La corporalidad es la expresión de la persona y constituye el medio constante para la relación con los otros, con el mundo y en especial consigo mismo y su cuerpo.

Desarrollo afectivo: permite a la persona adquirir la capacidad de empatizar, de simpatizar, de identificarse con los sentimientos del otro y generar vínculos cercanos e intercambios de sentimientos satisfactorios. El desarrollo afectivo y emocional repercute en todos los ámbitos de la vida, tanto familiar como académico, laboral y social³⁸.

Desarrollo sexual biológico: es un proceso continuo, que se inicia en la vida intrauterina con la diferenciación sexual de gónadas, y genitales internos y externos. Aunque estas gónadas parten de una estructura común, en base a la información genética que trae el feto y el adecuado funcionamiento de estructuras cerebrales como el eje hipotálamo-hipofisario y las glándulas endocrinas, evolucionan a genitales masculinos o femeninos. Durante la pubertad aparecen los caracteres sexuales

secundarios y con el desarrollo progresivo, se adquiere la capacidad reproductiva y la contextura física adulta.

Desarrollo emocional: el desarrollo emocional humano se va cumpliendo a lo largo de las dos primeras décadas de la vida, impulsado por dos fuerzas complementarias: por una parte, el programa genético, que determina la madurez biológica cerebral y con ella, la gradual aparición de nuevas habilidades al servicio de la adaptación al complejo mundo social, y por otra, el troquelado de la experiencia³⁹.

Educación o alfabetización emocional: refiere al proceso educativo continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral⁴⁰. Es decir, la alfabetización emocional busca enseñar qué son las emociones, para que sirvan y cómo se expresan; es enseñar a comprenderse y comprender a los otros.

Emociones: es una reacción subjetiva frente a un estímulo, que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato. Las emociones están muy

relacionadas con los afectos y sentimientos. La emoción es una reacción inmediata, y puede durar muy pocos segundos; el afecto es más estable y los sentimientos más estables aún, pero en la base de estos dos últimos están las emociones.

Es importante tener claro que todas las emociones, tanto las llamadas "negativas" como las "positivas", cumplen un papel vital en nuestras vidas. Así por ejemplo, las emociones de miedo o rabia, permiten adaptarse y sobrevivir, especialmente en la primera infancia.

Emotividad: la emotividad es un medio de expresión de la personalidad y como todo medio, puede ser educado. Por este motivo, enseñarles a los niños y las niñas a identificar, reconocer y controlar sus emociones debería incluirse como objetivo en cualquier programación educativa⁴¹.

Empatía: es la capacidad de percibir, comprender y respetar los sentimientos y emociones de los demás, y reconocerlo como otro similar. En ella reside el origen de las relaciones personales positivas: el amor, la moral, el derecho, la justicia, los valores humanos, la convivencia en paz y la prevención de la violencia. Las personas nacen con capacidad empática. Pero si no

(36) Ministerio de Educación (2013): Sexualidad, Afectividad y Género. Santiago, Chile.

(37) Marina, José Antonio (2004): Aprender a vivir. Ed. Ariel, España. P.145

(38) Scagliotti, Jacinta y Palacios, Claudia (2013): Socioafectividad en dos contextos de desarrollo: familia y escuela. En Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende. Ed. Calpe&Abyla, Chile. P. 77

(39) Céspedes, Amanda; Silva, Gloria y otros (2013): Desarrollo socioemocional durante la niñez. En Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende. Ed. Calpe&Abyla, Chile. P.19

(40) Bisquerra, R. (1999): Educación emocional y Bienestar. Ed. Praxis, España.

(41) Guerrero, Rafael (2018): Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula. Ed. Timún Más, España, p. 25.

se educa y desarrolla apropiadamente, se puede atrofiar⁴².

Enfoque de género: es la perspectiva desde la cual se analizan las formas de relacionarse y las oportunidades de desarrollo que tanto hombres como mujeres tienen en la sociedad. Dicha perspectiva está basada en la igualdad de derechos, deberes y recursos que las personas tienen y a través de la cual pueden potenciar plenamente su desarrollo individual y social. En este sentido, el enfoque de género es una mirada que intenciona la reflexión sobre las condiciones que se derivan del proceso de socialización de lo femenino y lo masculino⁴³.

Género y Equidad de Género: género es el conjunto de características sociales y culturales que diferencia a los hombres de las mujeres; es el conjunto de ideas, creencias y atribuciones que cada cultura ha construido acerca de las diferencias sexuales y que le ha asignado a hombres y mujeres según un momento histórico y cultural determinado. Esto es enseñado y transmitido fundamentalmente por la familia, la escuela y los medios de comunicación. Es a través de ellos y los valores que representan, que se define y reproduce lo masculino o femenino; atribuyéndose sentimientos y formas de

comportamiento determinados según si se es hombre o mujer.

La equidad de género alude a resultados justos para hombres y mujeres, en todo orden de cosas. Implica que ninguna de las partes es favorecida en perjuicio de la otra, por lo que en el trato de hombres y mujeres, se deben tomar en cuenta sus diferencias y semejanzas. En una situación de equidad de género, los derechos, responsabilidades y oportunidades de los individuos no se determinan por el hecho de haber nacido hombre o mujer, son iguales para ambos⁴⁴.

Hábitos afectivos: se van construyendo a partir del temperamento y del influjo decisivo de las experiencias que el/la niño/a tiene. Los hábitos afectivos inclinan a sentir de una manera determinada. Pueden ser recursos (confianza, seguridad, optimismo) o antirrecursos (miedo, celos, envidia), aunque dependiendo de los contextos, el miedo, por ejemplo, puede volverse un recurso⁴⁵.

Identidad: Es un proceso y a la vez una tarea del ser humano, en la que se involucran aspectos biológicos, psicológicos y sociales⁴⁶. El sentido de la propia identidad surge en los primeros

años de vida extrauterina y supone el desarrollo del sentido de continuidad de uno mismo, por el que uno se reconoce como una persona singular, que tiene un pasado, presente y futuro.

Identidad sexual: supone una aceptación o adjudicación consciente del ser sexual y se consolida hacia finales de la pubertad. Alude a la percepción que la persona humana tiene sobre sí mismo/a respecto a su propio cuerpo. No depende exclusivamente del desarrollo biológico, ya que éste va unido al desarrollo neurológico, cognitivo y al mismo tiempo psicológico. La impregnación hormonal tiene gran influencia en este desarrollo durante la pubertad y también el desarrollo cognitivo, ya que en esta etapa se empieza a desarrollar el pensamiento reflexivo y más tarde el pensamiento reflexivo formal.

Intimidad: la persona humana tiene intimidad. Supone un interior que solo ella conoce. La intimidad es el núcleo de la persona de donde brotan las innovaciones, los proyectos, la creatividad, las ilusiones, los deseos, los compromisos. Se manifiesta al otro a través del cuerpo, lenguaje o acciones. Es inviolable y fundamento de derechos inalienables⁴⁷.

Libertad responsable: resulta de la combinación de la autonomía y de la

capacidad de hacerse responsable de las propias acciones. Supone en el/la niño/a educación y conocimiento acerca de sus emociones; la adquisición de valores para la convivencia como son el respeto, la amabilidad, la empatía, la confianza; y el control de impulsos, entre otros. La libertad responsable se adquiere a lo largo del proceso educativo, gracias a la madurez biológica y psicológica y a la adquisición de hábitos.

Regulación emocional: a diferencia de la autorregulación emocional, la teoría del apego plantea que los adultos tienen la capacidad de manejar de un modo adecuado las diversas situaciones de estrés de los/as niños/as, de manera que: 1) el estrés disminuya, 2) el/la niño/a pueda ir desarrollando una forma de saber enfrentar las futuras situaciones estresantes, y 3) todo lo anterior le genere un sentido de seguridad emocional de modo que pueda sentir que las personas lo pueden ayudar en momentos estresantes⁴⁸.

Resiliencia: hace referencia a los rasgos personales que determinan el modo de enfrentar la adversidad en situaciones de estrés. La resiliencia es un proceso, no un estado, y puede desarrollarse en los/as niños/as ayudándoles a ser fuertes y sensibles a la vez, a superar adversidades

(42) Guerrero, Rafael (2018): Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula. Ed. Timún Más, España, p. 16.

(43) Ministerio de Educación (2013): Sexualidad, Afectividad y Género. Santiago, Chile.

(44) Ministerio de Educación (2013): Sexualidad, Afectividad y Género. Santiago, Chile.

(45) Marina, José Antonio (2004): Aprender a vivir. Ed. Ariel, p. 60.

(46) Cabanyes, J.; Del Pozo, A.; y Polaino, A. (2003): Fundamentos de Psicología de la Personalidad. Ediciones Rialp, p. 200.

(47) Cabanyes, J.; Del Pozo, A.; y Polaino, A. (2003): Fundamentos de Psicología de la Personalidad. Ediciones Rialp, España. P.40

(48) Lecannelier, Felipe (2016): A.M.A.R. Hacia un cuidado respetuoso de apego en la infancia. Ediciones B, Chile. P.163

con una mirada optimista y a tener el coraje para enfrentarse a los retos que la vida les depara⁴⁹.

Responsividad: es un elemento muy importante en las acciones de base segura que debe darse a los niños y niñas. Consiste en dar respuesta a cada una de las necesidades de los hijos, hijas o párvulos a cargo. Esto no es lo mismo que dar respuesta a deseos y caprichos. Una madre, padre o maestros o educadores/as responsivos/as son aquellos/as que dan respuestas certeras y coherentes a las necesidades de los/as niños/as⁵⁰.

Sexo: junto con el temperamento y el entorno, el sexo forma parte de la matriz personal. Ser hombre o mujer es un hecho biológico, pero también es un fenómeno afectado culturalmente y lo confirman los distintos modos de ser hombre o mujer en variadas épocas y lugares⁵¹. Tanto en la familia como en la sala cuna o jardines infantiles es importante mostrar y reflejar que hay muchas maneras de ser hombre y muchas maneras de ser mujer. Existen muchos estereotipos que no aportan al logro de la propia identificación con el sexo.

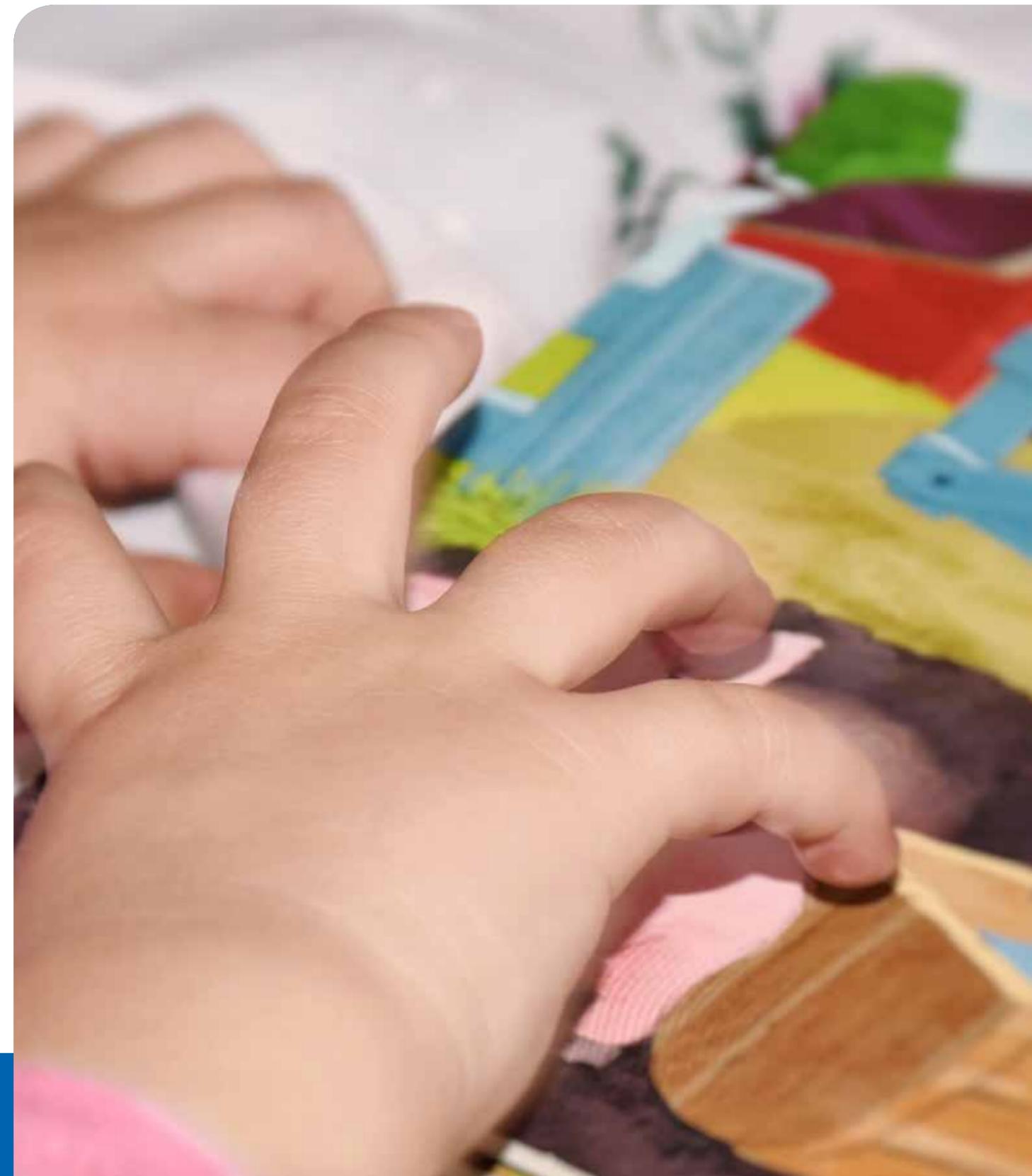
Sexualidad: es un aspecto central del ser humano y abarca distintos elementos que implican el conocimiento de sí mismo, de los demás y las relaciones que se establecen entre ambos, abarcando elementos como el sexo, la identidad de género, los roles de género, afectividad, intimidad y reproducción. Según la Organización Mundial de la Salud, una sexualidad sana implica la integración de lo somático, emocional, intelectual y aspectos sociales del ser sexual en formas que son positivas, enriquecedoras y que potencian la personalidad, la comunicación y se orientan al amor. El desarrollo sexual es un proceso que dura toda la vida, sentando sus bases durante la infancia temprana, en la que se desarrollan actitudes, valores y conocimientos que guiarán en el futuro las elecciones, relaciones y la comprensión de su sexualidad.

Temperamento: a diferencia del carácter, que es aprendido, el temperamento es biológico e innato, y tiene una duración estable a lo largo de la vida. El carácter, en cambio, puede ser modificado a través del aprendizaje.

(49) Guerrero, Rafael (2018): Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula. Ed. Timún Más, España, p. 22.

(50) Guerrero, Rafael (2018): Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula. Ed. Timún Más, España, p. 127.

(51) Marina, José Antonio (2004): Aprender a vivir. Ed. Ariel, España, P. 91



X. Bibliografía



X. Bibliografía

Ainsworth, M.; Blehar, M.; Waters, E. y Wall, S. (1978): Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

American Academy of Pediatrics (2019): Enseñanza sobre la protección del cuerpo, consejos para padres. Recuperado de <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/preschool/Paginas/sexual-behaviors-young-children.aspx>

Belmar, S.; Bombal, M.; Henríquez, G.; Pérez, K. y otros (s/f): Guía de Apoyo para Educadoras y Agentes Educativos en Estrategias de Fomento Lector con Niños y Niñas entre 0 y 4 años. Plan Nacional de Fomento de la Lectura, Lee Chile Lee.

Beucheat, Cecilia (2006): Narración oral, una alegría para siempre. Ed. Universidad Católica, Chile.

Bisquerra, R. (1999): Educación emocional y Bienestar. Ed. Praxis, España.

Bisquerra, R. y Punset, E. (2015): El universo de las emociones. Ed. Palauga Comunicación S.L, España.

Bowlby, J. (1969): El vínculo afectivo. Paidós, Buenos Aires.

Bowlby, J. (2003): Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida. Ed. Morata.

Cabanyes, J.; Del Pozo, A.; y Polaino, A. (2003): Fundamentos de Psicología de la Personalidad. Ediciones Rialp, España.

Campos, Anna Lucia (2010): Primera infancia: una mirada desde la Neuroeducación. Organización de los Estados Americanos (OEA).

Capponi, R. (1996): Psicopatología y semiología psiquiátrica. Editorial Universitaria, Santiago.

Caruana, A. y Tercero, M. P. (2011): Cultivando emociones: educación emocional de 3 a 8 años. Valencia. Conselleria d'Educació. Generalitat Valenciana.

Centro de Microdatos (2013): Encuesta Longitudinal de Primera Infancia - ELPI. Departamento de Economía, Universidad de Chile.

Céspedes, Amanda; Silva, Gloria y otros (2013): Desarrollo socioemocional durante la niñez. Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende. Ed. Calpe&Abyla, Chile.

Céspedes, Amanda (2008): Educar las emociones. Educar para la vida. Ed. Vergara, Chile.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Ministerio de Educación, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (2011): Plan Nacional de Fomento a la Lectura, Lee Chile Lee. Santiago de Chile.

De la Barra, Flora; Vicente, Benjamín; Saldivia, Sandra y otros (2012): Estudio de epidemiología psiquiátrica en niños y adolescentes en Chile. Estado actual. REV. MED. CLIN. CONDES - 2012; 23(5) 521-529.

De Bofarull, I. (2019): Carácter y hábitos para el aprendizaje: definición y proyecto de medición. *Revista Española de Pedagogía*, 77(272), 47-65. doi: <https://doi.org/10.22550/REP77-1-2019-03>

Dio Bleichmar, Emilice (2005): Reseña del libro *Manual de Psicoterapia de la Relación Padres e Hijos*. En *Revista Internacional de Psicoanálisis* nº 022, 2006. Ed. Paidós.

Dolto, Françoise (1985): *La causa de los niños*. Ed. Paidós, Francia.

Dolto, Françoise (2011): *¿Niños agresivos o niños agredidos?* Ed. Paidós, España.

Ekman, P. (1972): *Universals and Cultural Differences in Facial Expressions of Emotions*. In Cole, J. (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation* (pp.207-282). Lincoln, NB: University of Nebraska Press.

García-Morato, Juan Ramón (2009): *Crecer, sentir, amar: afectividad y corporalidad*. Ed. Eunsa, España.

Gomez, J. (2008): En torno al concepto de cuerpo desde algunos pensadores occidentales. *Revista hallazgos*, 9.

Grasso, I. (2018): Personalidad: un recorrido por los principales conceptos desarrollados sobre el constructo. *ConCiencia epg*, (3)2, 34-57.

Guerrero, Rafael (2018): *Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula*. Ed. Timún Más, España.

Hernández M., Graciela y Jaramillo G., Concepción (2003): *La educación sexual de la primera infancia. Guía para madres, padres y profesorado de Educación Infantil I* Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría General de Educación y Formación Profesional. España.

Lecannelier, Felipe (2016): *A.M.A.R. Hacia un cuidado respetuoso del apego en la infancia*. Ediciones B, Chile.

Leonardi, Julieta (2015): *Educación emocional en la primera infancia: análisis de un programa de conocimiento emocional, en niñas y niños de cinco años en un Jardín de Infantes Público de Montevideo*. Facultad de Psicología, Universidad de la República. Uruguay.

Main, M. y Solomon, J. (1990): *Procedures for identifying infants as disorganized/disoriented during Ainsworth Strange Situation*. En M. Greenberg, D. Cicchetti & M. Cummings Eds Chicago: University of Chicago Press, Estados Unidos.

Marina, José Antonio (2004): *Aprender a vivir*. Ed. Ariel, España.

Milicic, Neva (2006): *Cuánto y cómo los quiero*. Ed. El Mercurio & Aguilar, Chile.

Ministerio de Educación (2018): *Bases Curriculares Educación Parvularia*. Subsecretaría de Educación Parvularia. Gobierno de Chile.

Ministerio de Educación (2018): *Oportunidades curriculares para la educación en sexualidad, afectividad y género*. Santiago, Chile.

Ministerio de Educación (2013): *Sexualidad, Afectividad y Género*. Santiago, Chile.

Ministerio de Educación (2009): *Leer y Aprender Juntos, Biblioteca de Aula de 1º y 2º Nivel de Transición. Guía para su utilización Pedagógica*. Unidad de Educación Parvularia. Santiago de Chile.

Ministerio de Educación (2009): *Por una biblioteca moderna y dinámica. Bibliotecas Escolares CRA, Manual para el CRA escolar*. Unidad de Currículum y Evaluación. Santiago de Chile.

Ministerio de Educación (2008): *Libros y más libros al alcance de la mano. Entrar al mundo de la lectura*. Unidad de Educación Parvularia, Santiago de Chile.

Oliva D., Alfredo (2004): Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4 (1).

Peris P., Rosana y Agut N., Sonia (2007): *Evolución conceptual de la Identidad social. El retorno de los procesos emocionales*. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, Volumen X, Diciembre. Número 26 - 27.

Polaino-Lorente, Aquilino (2007): *Fundamentos de psicología de la personalidad*. Ed. Rialp, España.

Rafferty, Jason MD, MPH, EdM. FAAP (2018): *El desarrollo de la identidad sexual*. American Academy of Pediatrics. <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/>

[gradeschool/Paginas/gender-identity-and-gender-confusion-in-children.aspx](https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/gradeschool/Paginas/gender-identity-and-gender-confusion-in-children.aspx)

Revista Electrónica Educare (2014): *Relación entre la dimensión afectiva y el aprendizaje de las matemáticas*. vol. 18, núm. 2, mayo 2014. Universidad Nacional Heredia Costa Rica.

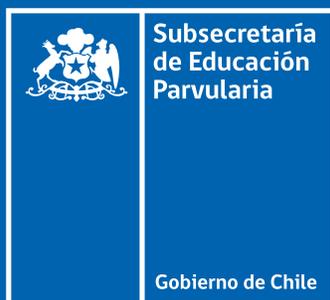
Rivas, Ximena y Apablaza, Mónica (2013): *Desarrollo afectivo e inclusión. Desarrollo socioemocional durante la niñez*. En *Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende*. Ed. Calpe&Abyla, Chile.

Santelices, M. P.; Carvacho, C.; Farkas, C.; León, F.; Galleguillos, F. y Himmel, E. (2012): *Medición de la sensibilidad del adulto con niños de 6 a 36 meses de edad: construcción y análisis preliminares de la Escala de Sensibilidad del Adulto, ESA*. *Terapia psicológica*, 30(3), p. 19-29.

Sarráis, Fernando (2017): *Entender la afectividad*. Ed. Eunsa, España.

Scagliotti, Jacinta y Palacios, Claudia (2013): *Socioafectividad en dos contextos: Familia y Escuela*. En *Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende*. Ed. Calpe&Abyla, Chile.

Villalón, M., Ziliani, M. y Viviani, M. (2009): *Fomento de la Lectura en Primera Infancia. Programa de formación para educadores y/o Técnicos de Centros de Educación Infantil*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.



www.parvularia.mineduc.cl

Paseo Ahumada 48, piso 10. Santiago / Fono: +56 2 24066000

 @SubsecretariaEducacionParvularia /  @subseducacionparvularia/  @SubEducParv